

INTRODUCCIÓN

La teoría cognitiva conductual se basa primariamente en investigaciones de carácter empírico por lo que la funcionalidad y la eficacia de las técnicas que estas presentan se miden por el resultado de investigaciones previas. Tales resultados han demostrado que las técnicas de modificación de conducta son eficaces al tratar varios trastornos conductuales como conductas obsesivas, fobias, trastornos alimenticios, etc.

Estos efectos terapéuticos positivos son solo una cara de la moneda. Los efectos que la teoría cognitiva conductual ha tenido sobre el marketing y el condicionamiento en masa han sido deshumanizadores al extremo. Se ve al individuo como una máquina y se estructuran procedimientos de control mental que permitan tratarlo como tal. Por lo tanto lo que pretendemos hacer con esta disertación, es elaborar una crítica que evidencie los mecanismos de control utilizados por el marketing y proponer una visión del hombre libre como antítesis del individuo condicionado. No se criticará la posición terapéutica de la teoría ya que los efectos de varias técnicas conductistas, como la desensibilización sistemática son positivos al solucionar varios problemas del paciente. Además la terapia conductista así como la cognitiva no produce efectos deshumanizadores en el individuo.

Los conceptos desde donde partirá una crítica hacia el condicionamiento en masa son la libertad como concepto eje, el superhombre desde Nietzsche, la nada desde Sartre y el absurdo desde Camus. Además se utilizarán conceptos como la verdad desde Sartre y Nietzsche y la conciencia desde Sartre para poder elaborar diferencias entre el individuo condicionado y el hombre libre.

Los propuestos cognitivos conductuales se explican en los dos primeros capítulos. Los antecedentes de la teoría cognitiva conductual se redactan en el primer capítulo dando una idea de cómo se forma esta ser reactivo y mecánico y como la conducta se vuelve primordial en el estudio del individuo ya que lo refleja en su totalidad.

En el segundo capítulo se expondrán los pilares del conductismo como tal. Especialmente el condicionamiento emocional propuesto por Watson que luego vendrá a ser esencial en la conformación de este marketing abarcador, la imposición de impulsos o necesidades por parte de Clark Hull que permiten controlar al individuo desde varios sectores de la cultura, ya no solo el ambiente natural y la apreciación de Skinner sobre la conducta operante que nos remite a una actuación del individuo pero que está totalmente condicionada por premios y castigos que provienen de sistemas de control externos.

CAPITULO 1: ANTECEDENTES

En el siguiente capítulo se explicarán la reflexología rusa y la teoría del aprendizaje de Thorndike (en Kazdin, 1983). Estas dos teorías tienen una visión diferente de cómo se produce la conducta en el individuo sin embargo, tanto Sechenov (1863) como Thorndike (en Kazdin, 1983) son los primeros autores que le dan una visión positivista al estudio de la conducta ya que solo con esta se puede construir una teoría objetiva de la acción humana.

1.1 Sechenov y una primera elaboración reflexológica

Para poder entender esta primera elaboración reflexológica planteada por Sechenov (1863) debemos deducir cómo se da la relación entre el individuo y el ambiente. Esta deducción comienza con el concepto de reflejo, concepto que Sechenov (1863) adjudica a la conducta del ser humano. Ahora esto no quiere decir que el individuo como ser integral esté constituido solamente de conductas reflejas, es decir, mecánicas. Sechenov (1863) hace una distinción muy importante entre movimientos involuntarios y voluntarios, siendo procesos superiores como el pensamiento, la voluntad y la conciencia los que separan al segundo del primero. Pero sí se debe tomar en cuenta que cualquier movimiento efectuado por un individuo tiene una base reflexológica, es decir, está integrado fisiológicamente en nuestro organismo, más específicamente, la medula espinal. Veamos entonces a qué se refiere Sechenov (1863) cuando habla de un ser mecánico.

1.1.1 Construcción del organismo como un ser mecánico

Es necesario para la formulación del concepto de reflejo dar una explicación de orden fisiológico del mismo (siendo este de gran importancia en la teoría reflexológica). Sechenov (1863) propone un sistema compuesto por varios elementos tomando como ejemplo la percepción de un estímulo en el área cutánea del organismo de la rana:

“... El aparato reflexológico para cada punto de la piel consiste de un nervio cutáneo (a) que eventualmente penetra en el cordón espinal y termina en la célula (b) de los cuernos posteriores. Esta célula está conectada con otra célula (c), situada en la mitad anterior del cordón espinal y junto con la célula (b) forma el llamado centro reflexológico. La fibra motora (d) comienza en la

célula (c) y termina en el músculo. El reflejo, siendo el producto del funcionamiento de este aparato no es más que la continua excitación de (a), (b), (c) y (d) siempre comenzando con la estimulación de la piel”¹

Como podemos ver, esta primitiva elaboración de un sistema de reflejos en la médula espinal contiene los elementos básicos para que se pueda dar el reflejo; el nervio cutáneo que permite percibir un estímulo externo en la piel, la llamada célula (b) que procesa la información recibida, la célula (c) que formula (mecánicamente) la efectuación de una reacción y la fibra motora que envía la información de responder al músculo. Ahora lo que se manifiesta con este proceso reflexológico son movimientos musculares que están caracterizados por ciertos aspectos: la intensidad del estímulo, la duración del estímulo, la correlación existente entre el estímulo y la respuesta, la intensidad de la respuesta y la duración de la respuesta.

Para exponer estos aspectos de manera más clara y precisa, Sechenov (1863) experimentó con ranas decapitadas. Después de remover la cabeza del animal Sechenov (1863) se dio cuenta de que el animal adoptaba una posición regular para las ranas, es decir sentado con la patas debajo del ombligo y permanecía en esa posición horas enteras. Sechenov (1863) procedió entonces a picar con una aguja la pata derecha del animal con lo que se conseguía un movimiento leve en la pata estimulada; si el estímulo aumentaba de intensidad la rana podía saltar alejándose del estímulo aversivo.

Con esta experimentación realizada con ranas decapitadas, Sechenov (1863) propuso que la formulación de movimientos reflejos se da en la médula oblongada (en este caso de la rana). Además propone que mientras más intenso es el estímulo, mayor será la respuesta (luego veremos cómo el mismo Sechenov (1863) desmiente su propia idea). Prosigamos, estos reflejos musculares adoptan dos posturas distintas diferenciadas por Sechenov (1863); la primera siendo reflejos que se dan por sensaciones de dolor o incomodidad en el organismo produciendo respuestas de defensa o evitación y las segundas ligadas a sensaciones de placer produciendo respuestas de acercamiento, prensión, etc.

Sechenov (1863) ejemplifica la primera postura explicando de qué manera funciona el miedo en los organismos:

¹ Sechenov, Ivan. *Reflexes of the brain*. The M.I.T. Press. Cambridge. Primera edición. 1965. Pág 15

“El mecanismo se da de la siguiente manera: El miedo es igualmente inherente en hombre así como en los organismos animales más simples que, de acuerdo con nuestra creencia, son gobernados solamente por los instintos. El miedo, por lo tanto, es un fenómeno instintivo. Esta sensación se origina en el cerebro, siendo el inevitable resultado de estimulación aversiva de un nervio sensorial así como el movimiento reflejo es la consecuencia inevitable del miedo. Así son las tres, casualmente interconectadas actividades de un solo mecanismo. La estimulación del nervio sensorial constituye el inicio del fenómeno, la sensación de miedo-su continuación y el movimiento reflejo intensificado su fin.”²

En el párrafo citado anteriormente debemos subrayar la mención de que una emoción como el miedo se origina en los hemisferios cerebrales; por lo tanto las emociones no se podrían clasificar como un elemento reflexológico de la acción mecánica del individuo; al contrario las emociones alteran el resultado de una acción mecánica. Sechenov (1863) propone:

“Aquí la excitación se dirige hacia el cerebro (ya que las sensaciones conscientes se originan en este órgano solamente), específicamente, a sus partes anteriores-los llamados hemisferios cerebrales; cuando estos son removidos el animal deja de experimentar miedo. Consecuentemente, los procesos que intensifican el efecto final de un reflejo comparado con el inicio de este se dan en los hemisferios cerebrales.”³

Ahora, Sechenov (1863) estudió este proceso reflexológico de evitación basado en el miedo solo en animales. Sin embargo, éste realizó ciertas inferencias sobre conductas similares en seres humanos, introduciendo de manera muy clara y precisa, el concepto de aprendizaje y hábito. Sechenov (1863) manifestaba que dos personas pueden reaccionar de manera diferente a estímulos iguales (en su intensidad y forma); por lo tanto podemos tener una persona muy nerviosa y otra que resiste de manera implacable algunos estímulos fuertes que provenga del exterior. Pero ¿qué pasa con la persona nerviosa? El individuo reacciona de manera sobresaltada ya que no está acostumbrado a estímulos de esta naturaleza pero si se repite el estímulo varias veces la persona se habituará a él reaccionando de manera indiferente a este acontecimiento que antes le sobresaltaba. Pero si

² Sechenov, Ivan. *Reflexes of the brain*. The M.I.T. Press. Cambridge. Primera edición. 1965. Pág 18

³ *Ibidem*, pág 19

aumentamos la intensidad del estímulo la persona se sobresaltará nuevamente, teniendo que adaptarse nuevamente a este estímulo aversivo como ya lo hizo anteriormente. Ahora, en el individuo “resistente” se ha dado un proceso igual; el individuo se ha habituado a resistir sustos fuertes pero como ya se planteó anteriormente esto tiene un límite, por ende, si sometemos a este individuo a un terremoto de ocho grado seguramente se asustará sobremanera.

Ya habiendo delineado este tipo de reacciones sigamos a las siguientes que son de orden afectivo o placentero. De acuerdo con Sechenov (1863) estas reacciones están caracterizadas de una manera muy similar a las reacciones dadas por el miedo, es decir, estas constan de “excitación de los nervios sensoriales que constituye el inicio, la actividad del centro (satisfacción) su continuación y contracción muscular el fin.”⁴

¿Por lo tanto en que reside la mecanicidad de estos actos llamados reflejos? Ya sabemos que estos actos están atados a leyes fisiológicas de estímulo, procesamiento y respuesta (el procesamiento varía en los movimientos voluntarios e involuntarios) pero hay un factor muy importante que se mencionó de manera breve anteriormente que ahora se explicará de manera más detallada; este es el carácter instintivo de estos movimientos musculares.

“La explicación es esta: Todos los movimientos instintivos en el cuerpo del animal sin excepción están dirigidos exclusivamente en preservar la integridad del organismo indivisible (solo los instintos sexuales llevan al mantenimiento de la especie como un todo). Preservación de la integridad es asegurado en su totalidad si los organismos indivisibles evitan influencias externas nocivas y disfrutan sensaciones placenteras (útiles)”.⁵

Entonces ya tenemos claro que los movimientos reflejos son de orden fisiológico e instintual ya que el individuo reacciona ante estímulos que provienen del exterior (ambiente) o interior (organismo) y que exigen una respuesta basada en el miedo o en el placer. Sin embargo, en el ser humano se da una situación muy curiosa, este es capaz de atentar contra su propia vida violando esquemas de carácter evolutivo basados en los instintos o evitar estímulos placenteros como son caricias o abrazos y disfrutar de un golpe. Aquí se da un fenómeno interesante expuesto por Sechenov (1863), las emociones o los pensamientos pueden desviar de una manera bastante radical los actos mecánicos del

⁴ Sechenov, Ivan. *Reflexes of the brain*. The M.I.T. Press. Cambridge. Primera edición. 1965. Pág 22

⁵ Ibidem, Pág 25

individuo ya que estos aparecen a partir de formaciones de hábitos (exposición y control de estímulos de forma repetida). Hasta este momento podemos deducir de lo que dice Sechenov (1863) que a pesar de que el aprendizaje está formado de movimientos involuntarios y de emociones que están ligadas al aspecto instintivo del individuo; el resultado de este aprendizaje es diferente a las partes que lo conforman, es decir, es un resultado basado en la voluntad.

Por lo tanto para responder de manera clara la pregunta planteada anteriormente debemos decir que los movimientos efectuados por un individuo son de carácter mecánico ya que se dan solo con estímulos ambientales y sin un proceso de análisis de la respuesta pero esta mecanicidad puede ser desviada por emociones o pensamientos contrarios al acto a desarrollarse (debe tomarse en cuenta que estas reacciones opuestas pueden ser de orden involuntario).

Esto no quiere decir que las emociones tengan un carácter contraproducente en el individuo, al contrario, las emociones que puede sentir una persona nos pone en una situación determinada en donde la persona puede reaccionar de la manera más apropiada (debe tomarse en cuenta que sí hay casos en donde se da lo opuesto y se ven respuestas inadecuadas).

Ahora explicaremos los procesos superiores identificados por Sechenov (1863) que se ubican dentro de la conciencia humana. Estos son la motivación y el pensamiento. Antes que todo debemos tomar en cuenta que estos elementos son necesarios para la formulación de actos voluntarios. La motivación según Sechenov (1863) está basada en el aprendizaje y hábito, procesos que se desarrollan con la continua estimulación de los órganos sensoriales. El individuo desde su niñez temprana experimenta con varios estímulos siendo estos de carácter aversivo o placentero con lo cual se desarrollan respuestas evitativas o de defensa y conductas de acercamiento. Las que nos interesan ahora son las respuestas placenteras.

El individuo cuando se ve frente a un estímulo que le provoca cierta satisfacción, interés o curiosidad emplea lo que Sechenov (1863) llamó “análisis de las partes del estímulo”. Esto está muy ligado a los órganos sensoriales ya que cuando observamos una situación particular como un saludo entre nosotros y otro individuo, actúan la vista, el oído, el tacto,

etc. Por lo tanto siguiendo con el mismo ejemplo podemos separar los diversos puntos de información sobre el individuo que saludamos, sobre nosotros mismos y formular pensamientos sobre la situación que nos permitan actuar de una manera determinada (en esta idea se ve claramente la posición que Sechenov (1863) tiene sobre el pensamiento y la acción); estos pensamientos ubicados en diferentes niveles de percepción podrían ser “qué sudada tiene la mano”, “tiene la voz temblorosa”, “está viendo a todo lado”. Con la información que ya tenemos podemos formular una acción basada en nuestra motivación, emociones y experiencias pasadas.

Por ejemplo podemos reaccionar inhibitoriamente y alejarnos de tal individuo o sentarnos con él o ella y aconsejarle sobre el problema que le puede tener en tal estado.

Ahora para poder llegar a este punto el individuo debe tener un concepto sobre lo que es estar nervioso y para eso el individuo comienza a asociar estímulos desde su niñez y a analizar las distintas partes del estímulo. En el mismo ejemplo nosotros sabemos que este individuo está nervioso y no ejercitándose a pesar de que en ambos casos el individuo suda, también sabemos que a pesar de los intensos movimientos de la cabeza el individuo no está buscando nada. Esto se da por que el individuo desde la niñez se ve atraído hacia ciertas imágenes que le dan información específica, ahora con el paso del tiempo y el análisis del estímulo experimentado el individuo va a diversificar su campo de percepción y va a distinguir elementos del estímulo que no se notaban antes como valores, conductas, pensamientos, etc. Por lo tanto las imágenes que el individuo tenía sobre un cierto estímulo se convierten en nociones hasta poder relacionar al estímulo con el ambiente, con nosotros mismos y nuestra historia y desarrollar conceptos, es decir, generalizar concepciones que eran muy particulares y subjetivas.

Con el ejemplo anterior un niño de tres años se vería atraído hacia la corbata del sujeto nervioso mientras que un niño de ocho notaría conductas extrañas y un poco fuera de lugar en el individuo sin establecer todavía una concepción clara de lo que percibe y por último tenemos al individuo adulto que nota con claridad aparente lo que le acontece al sujeto nervioso.

Por lo tanto ya sabemos que la mecanicidad de estos actos reside en la percepción de estímulos internos o externos con su consecuente respuesta. Pero ¿Es esta condición

suficiente para catalogar al individuo como un ser mecánico? Nuestra interpretación es sí y no. Sechenov (1863) nos muestra que los actos producidos por el individuo se dan por la percepción de agentes externos (Incluso el pensamiento se da de esta forma) pero como ya se mencionó antes, son las emociones, pensamientos y la voluntad los que cambian el panorama del individuo.

Ahora, y esto es muy importante, el sentido de unidad que da Sechenov (1863) a la conducta humana nos aclara un poco que se quiere decir con este “sí y no”.

“... de acuerdo a Sechenov, unidad de espíritu y cuerpo es el factor principal. A lo que se llama actividad espiritual era para Sechenov la propiedad de la materia en un estado definitivo de desarrollo de naturaleza orgánica”⁶

Toda manifestación de conducta humana se da mediante procesos fisiológicos de percepción y respuesta; procesos marcados por movimientos reactivos e involuntarios que toman una cierta dirección gracias a la conciencia, voluntad y emoción. Lo que cubre la brecha entre el movimiento más simple y los procesos superiores es el aprendizaje.

1.2 Pavlov: La formulación y comprobación del condicionamiento clásico

1.2.1 El Método positivista

Para poder formular el condicionamiento clásico como concepto fundamental de la reflexología y luego de la teoría cognitiva conductual, Pavlov (1934; 1986)⁷ se valió del método positivista y el empirismo como forma de estudiar el objeto.

El positivismo fue un término que fue acuñado por Augusto Comte (Según Wikipedia) en los inicios del siglo XIX y manifiesta que la única forma de obtener conocimiento es mediante los sentidos, mientras que el empirismo “enfatisa el rol de experiencia y evidencia, especialmente experiencia sensorial, en la formación de las ideas, mientras que critica la noción de ideas innatas.”⁸

Estas dos formas de pensamiento forman parte de lo que se conoce como método científico.

⁶ Sechenov, Ivan. *Reflexes of the brain*. The M.I.T. Press. Cambridge. Primera edición. 1965. Pág 129

⁷ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

⁸ <http://en.wikipedia.org/wiki/Empirism>; entrada sábado 02/01/2010

Ahora, es importante recalcar que Pavlov (1934; 1986)⁹ no introdujo este método dentro de la reflexología ya que años atrás Sechenov (1863) había sugerido que para entender el funcionamiento fisiológico de la conducta humana es recomendable trabajar desde estas dos escuelas de pensamiento. Esto fue planteado por Sechenov (1863) ya que con él se realizó la unión de la psicología y la fisiología manteniendo íntegro el método utilizado por las ciencias naturales (siendo la fisiología una de ellas). Pavlov (1934; 1986)¹⁰ sostiene:

“¿Cuál es la relación existente entre el cerebro y la actividad nerviosa superior del hombre y de los animales? ¿Cómo y por dónde empezar su estudio? Parecería lógico que siendo la actividad psíquica el resultado de la actividad fisiológica de una cierta masa cerebral, se emprendiera su estudio desde el punto de vista fisiológico y que alcanzasen de esta forma los mismos éxitos que con el análisis funcional de otros órganos.”¹¹

Lo que nos dice Pavlov (1934; 1986)¹² en esta cita es muy importante ya que reconoce al cerebro como órgano funcional de la conducta humana ¿Cómo se llegó a esa conclusión? Pavlov (1934; 1986)¹³ manifiesta que esto se fue dando por procesos de asociación entre ciertas afecciones o lesiones del cerebro y cambios en la conducta. Estas afecciones o lesiones usualmente se daban por procesos de destrucción de ciertas áreas del cerebro. Por lo tanto Pavlov (1934; 1986)¹⁴ propone un tipo diferente de enfoque sobre el objeto de estudio:

“Entonces ¿qué hacer? Una nueva vía susceptible de conducirnos a la solución del problema fundamental empezaba a manifestarse. Era necesario hallar un fenómeno psíquico elemental que pudiese ser considerado en su totalidad como fenómeno puramente fisiológico. Partiendo de él, por un estudio rigurosamente objetivo (cómo se practica siempre en la fisiología) de las condiciones de su aparición, de sus complicaciones y de su desaparición se obtendría el cuadro fisiológico objetivo y completo de la actividad superior de los animales (del funcionamiento

⁹ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

¹⁰ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

¹¹ Pavlov, Ivan. *Fisiología y Psicología*. Alianza Editorial. Madrid. Séptima edición. 1986, pág 22

¹² El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

¹³ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

¹⁴ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

normal del segmento superior del encéfalo) en lugar de los experimentos efectuados hasta entonces y basados en la excitación artificial y en la destrucción.”¹⁵

Con esto ya tenemos claro un aspecto fundamental del método, ya que se va a partir del estudio específico de un proceso superior bajo condiciones estrictamente fisiológicas del cerebro. Para esta ardua tarea se tendrán que tomar en cuenta conceptos fundamentales del método científico que son la observación y la medición, los dos implementados por Pavlov (1934; 1986)¹⁶ en el estudio del reflejo gástrico en los perros.

Sobre este aspecto importante de la medición Pavlov (1934; 1986)¹⁷ dice:

“Durante este tiempo se habían hecho otros intentos para relacionar las ciencias naturales triunfantes con la psicología, a través del método de la valoración numérica del fenómeno psíquico. Incluso llego a pensarse en introducir en la fisiología un capítulo esencial de psicofísica, gracias al feliz hallazgo de la ley de Weber y Fechner, que establece una relación numérica entre la intensidad de la excitación exterior y la de la sensación.”¹⁸

Ahora, este “fenómeno psíquico elemental” que Pavlov (1934; 1986)¹⁹ estudia detenidamente es el del condicionamiento clásico aplicado a la actividad nerviosa de la digestión. De hecho Pavlov (1934; 1986)²⁰ descubre el proceso del condicionamiento ya que se dio cuenta que no solamente eran necesarias propiedades esenciales del estímulo para producir una respuesta en la salivación del animal sino que esta se daba también por propiedades secundarias y accidentales del estímulo o incluso propiedades de un estímulo cercano en el que se estableció una asociación por simultaneidad.

Por lo tanto tenemos ya definido cuál va a ser el objeto de estudio de la reflexología rusa y bajo qué metodología se trabajará pero queda una cuestión fundamental. Pavlov (1903; 1986)²¹ se pregunta acertadamente:

¹⁵ Pavlov, Ivan. *Fisiología y Psicología*. Alianza Editorial. Madrid. Séptima edición. 1986, pág 24

¹⁶ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

¹⁷ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

¹⁸ Pavlov, Ivan. *Fisiología y Psicología*. Alianza Editorial. Madrid. Séptima edición. 1986, pág 23

¹⁹ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

²⁰ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

²¹ Psicología y psicopatología experimental en animales, en Pavlov (1903) Fisiología y psicología (1986)

“¿Debemos penetrar en el estado interior del animal y representarnos a nuestro modo sus sensaciones, sentimientos y deseos para llegar a la comprensión de estos nuevos hechos? En mi opinión, el naturalista no puede dar más que una respuesta a esta última pregunta: un “no” categórico.”²²

Con esto se establece de una manera muy interesante una respuesta adecuada al problema que causa la interpretación de la conducta animal y su polarización a la conducta humana. Pero debemos entender algo, ese “no categórico” no se refiere a una negación de esta polarización sino un no a la interpretación de una conducta animal bajo términos humanos y es que de hecho todas las conductas de los seres vivos para Pavlov (1934; 1986)²³ están matizadas con este esquema de estímulo-respuesta y el condicionamiento tan necesario para la adaptación.

Sobre el tema Pavlov (1903; 1986)²⁴ concluye “Tan solo el camino de la investigación objetiva nos llevará progresivamente al análisis completo de esta adaptación ilimitada que es, en toda su amplitud, la vida sobre la tierra. ¿El movimiento de la planta hacia la luz y la búsqueda de la verdad por el análisis matemático no son, en su esencia, fenómenos del mismo género? ¿No son los últimos anillos de la casi infinita cadena de adaptaciones realizadas en todo el mundo viviente?”²⁵

1.2.2 El condicionamiento clásico

El condicionamiento clásico es un método de aprendizaje y adaptación acuñado por Ivan Pavlov (1934; 1986)²⁶. Este fue descubierto por Pavlov (1934; 1986)²⁷ mientras estudiaba el proceso digestivo en perros, especialmente la función de la glándula salival, órgano cuya función es adecuar químicamente a la comida para que esta pueda pasar por el esófago sin lastimarlo además de limpiar la boca de sustancias nocivas. En el estudio de esta glándula Pavlov (1903; 1986)²⁸ se dio cuenta de que el órgano productor de saliva funcionaba de manera singular dependiendo de la estructura química, textura, etc. del alimento ingerido. Con este primer descubrimiento se propone el aspecto funcional de la conducta, el

²² Pavlov, Ivan. *Fisiología y Psicología*. Alianza Editorial. Madrid. Séptima edición. 1986, pág 55

²³ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

²⁴ Psicología y psicopatología experimental en animales, en Pavlov (1903) Fisiología y psicología (1986)

²⁵ Pavlov, Ivan. *Fisiología y Psicología*. Alianza Editorial. Madrid. Séptima edición. 1986, pág 68

²⁶ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

²⁷ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

²⁸ Psicología y psicopatología experimental en animales, en Pavlov (1903) Fisiología y psicología (1986)

equilibrio. Lo que quiere decir Pavlov (1903; 1986)²⁹ con este concepto se asemeja mucho a lo que hoy utilizamos con el concepto de adaptación pero tiene un matiz diferente. El equilibrio según Pavlov (1903; 1986)³⁰ se basa en un continuo estímulo respuesta que se da en el organismo dentro de un ambiente determinado. Por lo tanto, hasta el momento en que Pavlov (1903; 1986)³¹ estudiaba la salivación del perro había un concepto fundamental que faltaba a nivel de conducta y que permitiría la realización de este equilibrio. Este es el condicionamiento como forma de aprendizaje fundamental de los seres vivos. ¿Cómo Pavlov (1903; 1986)³² se da cuenta de este acontecimiento? Se comienza a reconocer como el perro saliva no solo cuando es introducida comida en su boca sino cuando el animal mira, escucha, huele o incluso siente un estímulo determinado que aparentemente no tiene ninguna relación con la comida. ¿Cómo puede suceder esto? Pavlov (1903; 1986)³³ propone que cuando un estímulo de carácter neutral se presente pocos momentos antes o al mismo tiempo que el estímulo nutritivo (en este caso), se realiza una especie de asociación en donde el estímulo neutral adopta el carácter de señal del estímulo directo. Pavlov (1934; 1986)³⁴ llama a estos dos estímulos, condicionado e incondicionado, siendo el estímulo condicionado el que adopta esta característica señalatoria y el estímulo incondicionado el que está integrado dentro del sistema nervioso central.

Ahora ya dijimos antes que a nivel fisiológico las respuestas que puede tener un organismo a estímulos procedentes del ambiente tienen una función específica, al tragar el animal segrega saliva lo cual convierte al alimento en una masa que puede pasar por el esófago de manera adecuada hasta llegar al estómago en donde este órgano recibe información para actuar de manera tal que el alimento sea convertido en una masa acida para que sea un estímulo adecuado a las funciones del páncreas, etc. Ahora nace un cuestionamiento interesante ¿Cómo el animal encuentra la comida que necesita para que se dé este proceso digestivo y este pueda sobrevivir? El animal empieza a asociar ciertos estímulos neutrales como el quebrar de una rama, la imagen de un cervatillo, etc. con el estímulo incondicional nutritivo por lo tanto este actúa, camina, corre, ataca, etc. para conseguir su objetivo.

²⁹ Psicología y psicopatología experimental en animales, en Pavlov (1903) Fisiología y psicología (1986)

³⁰ Psicología y psicopatología experimental en animales, en Pavlov (1903) Fisiología y psicología (1986)

³¹ Psicología y psicopatología experimental en animales, en Pavlov (1903) Fisiología y psicología (1986)

³² Psicología y psicopatología experimental en animales, en Pavlov (1903) Fisiología y psicología (1986)

³³ Psicología y psicopatología experimental en animales, en Pavlov (1903) Fisiología y psicología (1986)

³⁴ ³⁴ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

Ahora el concepto de equilibrio utilizado por Pavlov (1934; 1986)³⁵ se vuelve mucho más claro ya que empezamos a entender que el ambiente está sujeto a diversos cambios a los que el animal se tiene que acostumbrar para sobrevivir. En este sentido según Pavlov (1934; 1986)³⁶, el reflejo incondicional no es suficiente ya que el estímulo nutritivo no siempre está presente por lo que el organismo debe aprender a asociar estímulos neutrales con la comida. Entonces el equilibrio se puede definir como esta relación dinámica entre organismo y ambiente en donde el animal se acostumbra a los diversos cambios que hay en el ambiente gracias al condicionamiento.

Ahora ya habiendo establecido la función y la formación del condicionamiento clásico examinaremos las condiciones orgánicas para que se pueda dar este tipo de aprendizaje. Pavlov (1909; 1986)³⁷ establece:

“Para nosotros, cualquier actividad del segmento superior del sistema nervioso nuevamente descubierta está formada por dos mecanismos nerviosos esenciales: 1) Por el mecanismo de la conexión temporal, o sea, el cierre transitorio de las vías de conducción entre los fenómenos del mundo exterior y las reacciones que provocan en el organismo animal; 2) por el mecanismo de los analizadores.”³⁸

La primera condición estudiada por Pavlov (1934; 1986)³⁹, es decir, el mecanismo de conexión temporal se da por una razón funcional; cuando el organismo asocia cierto estímulo neutral con un estímulo incondicionado se da el condicionamiento y por lo tanto el estímulo neutral adquiere el carácter de señal, ahora cuando hay un cambio en el ambiente que anula el reforzamiento y la asociación entre los estímulos ya mencionados, se inhibe o incluso se llega a extinguir el condicionamiento realizado. Por lo tanto el animal tendrá que realizar una nueva asociación que le permita satisfacer su necesidad de la manera más adecuada posible; ahora si se vuelve a presentar el estímulo neutral ya inhibido con un reforzamiento positivo o negativo, el condicionamiento se dará de manera más rápida y eficaz lo cual implícitamente evidencia el papel de la memoria en este proceso fundamental de conducta.

³⁵ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

³⁶ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

³⁷ Las ciencias naturales y el cerebro, en Pavlov (1909) Fisiología y psicología (1986)

³⁸ Pavlov, Ivan. *Fisiología y Psicología*. Alianza Editorial. Madrid. Séptima edición. 1986, pág 131

³⁹ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

Ahora el mecanismo de los analizadores funciona a través de lo que se conoce como órganos sensoriales, el organismo recibe información a través de estos puertos de conexión en donde cada pedazo de información esta matizado de diferente manera, esto quiere decir que con cada órgano sensorial el organismo puede llegar a distinguir la intensidad, la frecuencia, características propias del estímulo, etc. entre dos estímulos diferentes lo cual permite la apertura y cierre de vías a nivel cortical (el mecanismo anterior está muy ligado con este).

Pavlov (1934; 1986)⁴⁰ menciona que en un comienzo la distinción que pueda haber entre dos estímulos es tosca y generalizada mientras que con la repetición de asociaciones se desata un proceso más fino de diferenciación en donde el animal puede distinguir gracias al fenómeno psíquico conocido como inhibición. Lo cual nos lleva a nuestro siguiente tema.

El condicionamiento clásico como ya ha sido mencionado es atravesado por un sistema de estímulo y respuesta que es facilitado gracias al sistema nervioso central y periférico. Ahora tanto los estímulos como las respuestas se pueden clasificar en excitatorias, inhibitorias y desinhibitorias. Los estímulos que provocan una respuesta excitatoria son los producen una respuesta motriz en el organismo, es decir, una respuesta observable mientras que las respuestas inhibitorias se caracterizan por no tener un desarrollo motriz aparente, por ejemplo en este sentido Pavlov (1934; 1986)⁴¹ denomino al pensamiento como una respuesta inhibitoria. Mientras que la desinhibición es un proceso por el cual un estímulo que producía una respuesta inhibitoria origina una respuesta excitatoria.

Ahora el condicionamiento clásico se divide en condicionamiento directo, condicionamiento retardado, condicionamiento por pista, condicionamiento simultáneo, condicionamiento al revés, condicionamiento temporal, condicionamiento con estímulos separados y extinción por estímulo condicionado. No daremos una explicación de estos procesos ya que no tienen que ver directamente con la temática propuesta pero se los nombra en caso de que el lector quiera indagar más en el tema del condicionamiento clásico.

⁴⁰ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

⁴¹ El reflejo condicional, en Pavlov (1934) Fisiología y psicología (1986)

1.2.3 Los hemisferios cerebrales

A pesar de que Pavlov (1926; 1986)⁴² adopta una posición de estímulo y respuesta para explicar el condicionamiento clásico, este da un papel importante a los hemisferios cerebrales, ahora para comprender qué papel Pavlov (1926; 1986)⁴³ da a los hemisferios cerebrales este propone la siguiente pregunta:

“¿Cómo puede dejar de apreciarse profundamente la importancia de la estructura cortical para el trabajo primordial del organismo, que consiste en orientarse convenientemente en medio de su mundo circundante y en permanecer en equilibrio con éste? Después de esto, ¿Cómo dudar de lo importante que es el conocimiento de los nuevos detalles de esta estructura?”⁴⁴

A esta pregunta Pavlov (1926; 1986)⁴⁵ responde:

“Todas las propiedades estructurales descubiertas deben, más tarde o más temprano, encontrar su significado funcional. Por ello debemos proseguir nuestro estudio, pura y estrictamente fisiológico, de la actividad de los hemisferios cerebrales y de la región subcortical subyacente paralelamente con la exploración histológica, cada vez más profunda, de la masa cortical con el fin de relacionar poco a poco los dos elementos: función y estructura”⁴⁶

Por lo tanto para poder estudiar los dos elementos más importantes de los centros corticales, o sea, su función y estructura necesitamos dos posiciones diferentes en el ámbito de la ciencia que estudia el ser humano y estas son: El fisiólogo y el psicólogo. Obviamente para Pavlov (1926; 1986)⁴⁷ el psicólogo debe seguir el método científico propuesto por las ciencias naturales lo cual quiere decir que no hay lugar para la interpretación subjetiva sino solo para la observación y la comprobación. Con esta forma de trabajo lo que Pavlov (1926; 1986)⁴⁸ pretende conseguir es adjudicar ciertas funciones cerebrales a estructuras corticales determinadas. Con esta posición adoptada por Pavlov

⁴² Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

⁴³ Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

⁴⁴ Pavlov, Ivan. *Fisiología y Psicología*. Alianza Editorial. Madrid. Séptima edición. 1986, pág 168

⁴⁵ Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

⁴⁶ Pavlov, Ivan. *Fisiología y Psicología*. Alianza Editorial. Madrid. Séptima edición. 1986, pág 168

⁴⁷ Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

⁴⁸ Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

(1926; 1986)⁴⁹ vemos el esbozo de lo que se pudiera considerar como un esquema localizacionista.

Pavlov (1926; 1986)⁵⁰ se va dando cuenta que en lo que concierne a los órganos sensoriales se produce este fenómeno de localización ya que se ubica los distintos procesos sensoriales en distintas áreas del cerebro, por ejemplo en la región occipital se encuentra el proceso visual, en el lóbulo temporal se encuentra el proceso sensorial auditivo, etc. Ahora en este esquema localizacionista encontramos un descubrimiento interesante. Pavlov (1926; 1986)⁵¹ realiza experimentos en donde las áreas temporales u occipitales del perro son removidas completamente con el objetivo de observar el resultado de tales acciones. El efecto de estas experimentaciones es importante ya que Pavlov (1926; 1986)⁵² se da cuenta de que utilizando estímulos visuales o auditivos en estos perros se produce reacciones excitatorias toscas y de hecho con estos animales si se puede realizar procesos de condicionamiento pero con estímulos intensos y muy particulares como es observar una luz fuerte o un tono grave pero de alto volumen. Lo que se ve anulado en estas operaciones cerebrales es el proceso de distinguir o la inhibición ya que el perro pierde la capacidad de hacerlo con estímulos visuales o auditivos. Ahora a pesar de que el perro pierde ciertas habilidades, Pavlov (1926; 1986)⁵³ se da cuenta que el perro puede sobrevivir gracias a las áreas corticales que permanecen en un buen estado, es decir, el perro sobrevive gracias al órgano sensorial del olfato, el tacto y la capacidad de moverse. Al contrario si se hace daño a las áreas del sistema nervioso central que controlan estos procesos sensoriales y motrices, el animal muere; se vuelve completamente inválido lo que anula su capacidad de adaptarse al ambiente que le rodea.

Después de describir ciertas funciones de los hemisferios cerebrales se puede concluir que gracias a estos se pueden dar procesos de inhibición en el condicionamiento, dependiendo de la región cerebral que ha sido removida. Ahora, Pavlov (1926; 1986)⁵⁴ descubrió que si se remueve el cerebro en su totalidad, el animal se vuelve un inválido ya que pierde la capacidad de entender señales provenientes del exterior que puedan facilitar el encuentro

⁴⁹ Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

⁵⁰ Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

⁵¹ Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

⁵² Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

⁵³ Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

⁵⁴ Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

de comida y bebida. Pero el animal todavía retiene la capacidad de producir reflejos incondicionados, es decir, el animal todavía puede masticar y tragar un alimento que sea introducido en su boca. Por lo tanto podemos concluir hasta el momento que según Pavlov (1926; 1986)⁵⁵ los hemisferios cerebrales permiten la producción, reproducción e inhibición de los reflejos condicionados mientras que los centros inferiores del sistema nervioso central se encargan de manifestar todos los reflejos incondicionados. El aprendizaje a nivel cortical se realiza de una conexión de ida y vuelta entre los centros inferiores del sistema nervioso y los hemisferios cerebrales.

Como podemos observar, esta visión Pavloviana de los hemisferios cerebrales es muy simplista. Ahora sabemos gracias a los diversos estudios planteados por la neurofisiología y la genética que el cerebro es un órgano harto complejo en donde se desarrollan procesos de aprendizaje (Pavlov (1926; 1986)⁵⁶ no se equivoco en este asunto) pero también se manifiestan funciones emocionales, sociales, de lenguaje, etc.

Esta visión pavloviana sobre el individuo y los hemisferios cerebrales es similar a la visión dada por Sechenov (1863) cuarenta años antes en su obra máxima, “Los reflejos del cerebro”. Sechenov (1863) proponía que el individuo se desenvuelve en el ambiente externo con movimientos voluntarios e involuntarios, ahora estos dos tipos de movimientos son reaccionarios ya que ninguno se puede dar sin un estímulo externo, lo cual nos recuerda esta famosa frase dicha por Sechenov (1863) hace casi dos siglos “La causa inicial de la acción humana no se encuentra dentro del hombre.”⁵⁷ En otras palabras, el individuo siempre va a estar sujeto a estímulos externos para poder actuar. De lo que se ha dicho hasta el momento da la oportunidad de preguntarnos: ¿La libertad se ve atada por una visión determinista? Sobre esto Pavlov (1926; 1986)⁵⁸ dice:

“El hombre es un sistema, una máquina y está sometido –como cualquier otro sistema en la naturaleza- a leyes naturales inevitables y comunes. Se trata de un sistema que, dentro de los límites de nuestros conocimientos científicos, se nos presenta como incomparable por su facultad de autorregulación. Conocemos una buena cantidad de máquinas autorregulables

⁵⁵ Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

⁵⁶ Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

⁵⁷ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclee de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 53

⁵⁸ Los hemisferios cerebrales, en Pavlov (1926) Fisiología y psicología (1986)

construidas por el hombre. Desde este punto de vista el estudio del hombre-sistema es el mismo que el de cualquier otro sistema: descomposición en sus partes constituyentes, estudio de la importancia de cada una de esas partes, estudio de las correlaciones con el medio ambiente y luego, tomando como base lo anterior, explicación de su funcionamiento y de su regulación en la medida de las posibilidades humanas. Nuestro sistema –autorregulador en su más elevada expresión- es capaz por sí mismo de mantenerse, reintegrarse, repararse, incluso perfeccionarse. La impresión más fuerte y duradera que nos proporciona el estudio de la actividad nerviosa superior por nuestro método es la extrema plasticidad de esta actividad, sus inmensas posibilidades: nada está inmóvil, nada es inflexible, cualquier cosa puede ser alcanzada o mejorada, siempre que se cumplan ciertas condiciones necesarias.”⁵⁹

Y termina la siguiente cita exclamando:

“Por una parte un sistema, una máquina. Por la otra, el hombre con todos sus ideales, sus aspiraciones, sus progresos. A primera vista, ¡Rara y desarmónica confrontación! Pero ¿Es verdaderamente así? Desde un punto de vista evolucionado ¿no es quizás el hombre la suma culminación de la naturaleza, la encarnación más elevada de los infinitos recursos de la materia, la realización de potentes leyes todavía inexploradas? Prácticamente todo permanece igual que en la idea del libre arbitrio; implica la misma responsabilidad personal, social y cívica del hombre: Me queda la posibilidad y la obligación de conocerme a mí mismo y, utilizando este conocimiento, de mantenerme sin cesar a nivel de mis capacidades. Las obligaciones sociales y cívicas ¿No son condiciones impuestas al sistema de mí ser social? ¿No deben provocar en mí las reacciones correspondientes, en interés de la integridad y del perfeccionamiento de dicho sistema?”⁶⁰

Después de esta cita el autor encuentra una cierta contradicción en las palabras de Pavlov (1932; 1986)⁶¹, ahora esta contradicción puede ser aparente. Pavlov (1932; 1986)⁶² cita al hombre máquina e idealista como dos partes de un mismo ser. La libertad ideal y totalizadora del hombre choca con las restricciones que el medio que le rodea pone en su camino. ¿Entonces que nos queda? Nos queda un individuo atado al mundo que le rodea el

⁵⁹ Pavlov, Ivan. *Fisiología y Psicología*. Alianza Editorial. Madrid. Séptima edición. 1986, pág 187-188

⁶⁰ Pavlov, Ivan. *Fisiología y Psicología*. Alianza Editorial. Madrid. Séptima edición. 1986, pág 188

⁶¹ Respuesta de un fisiólogo a los psicólogos, en Pavlov (1932) Fisiología y psicología (1986)

⁶² Respuesta de un fisiólogo a los psicólogos, en Pavlov (1932) Fisiología y psicología (1986)

cual determina sus acciones; Ahora tanto Pavlov (1932; 1986)⁶³ como Sechenov (1863) evocan procesos como la conciencia y la volición en la actividad mental del individuo lo cual da lugar a la manifestación de la reflexión. Es quizás esta reflexión a lo que se refiere Pavlov (1932; 1986)⁶⁴ cuando dice que todos tenemos la posibilidad y obligación de conocernos a nosotros mismos. Hasta el momento solo se puede hipotetizar. En el segundo capítulo veremos como el conductismo norteamericano anula esta contradicción adoptando una posición parcial sobre el hombre-máquina.

1.3 Bekhterev y la extrapolación del condicionamiento clásico al ser humano

Bekhterev (en Kazdin, 1983) junto con Pavlov (1986) fundamentó experimentalmente lo que se conoce como condicionamiento clásico. De hecho a nivel teórico las teorías propuestas por estos dos fisiólogos eran prácticamente las mismas. Entonces ¿Cuál es la importancia de este autor dentro del campo de la Reflexología?

La importancia de Bekhterev (en Kazdin, 1983) radica en que fue el primer investigador que logró comprobar el condicionamiento clásico en seres humanos partiendo de estímulos incondicionales aversivos como choques eléctricos en las manos de los individuos sujetos a la experimentación.

1.3.1 El estudio del reflejo condicionado en el ser humano

Bekhterev (en Kazdin, 1983) comprobó mediante experimentación empírica que el condicionamiento clásico se da no solamente en los animales sino también en los seres humanos. Para realizar esta tarea Bekhterev (en Kazdin, 1983) se ubicó dentro de lo que el mismo denominó como psicología objetiva que consistía en estudiar con un método muy riguroso, similar al de las ciencias naturales, la conducta observable del organismo estudiado. Esta conducta observable a la que Bekhterev (en Kazdin, 1983) puso mucho interés se denominó reflejo, lo cual dio lugar al nombramiento de esta nueva ciencia como Reflexología. Sobre este cambio paradigmático a nivel de la psicología como ciencia, Bekhterev (en Kazdin, 1983) menciona:

“La nueva ciencia que nosotros llamamos reflexología tiene por objeto el estudio de la personalidad mediante la utilización de la observación objetiva y la experimentación, y el

⁶³ Respuesta de un fisiólogo a los psicólogos, en Pavlov (1932) Fisiología y psicología (1986)

⁶⁴ Respuesta de un fisiólogo a los psicólogos, en Pavlov (1932) Fisiología y psicología (1986)

registro de todas sus manifestaciones y causas externas, presentes o pasadas, que surgen del ambiente social e incluso de factores heredados. En otras palabras, el objeto de la reflexología es el estudio estrictamente objetivo, en su totalidad, de las correlaciones entre el ser humano y el ambiente, a través de la intervención de las expresiones faciales del hombre, sus gestos, el contenido y la forma de su habla, su conducta, y en general, todo lo que el hombre manifiesta de sí mismo en el ambiente.”⁶⁵

Como se puede ver en la cita anterior, Bekhterev (en Kazdin, 1983) rechaza cualquier interpretación subjetiva de la conducta humana (nótese que según la reflexología el pensamiento y el habla son conducta); especialmente el método propuesto por Wilhelm Wundt (en Kazdin, 1983)) dentro del estructuralismo conocido como introspección que permitía conocer “estados internos” o “imágenes mentales” que la persona podía tener al percibir un estímulo cualquiera.

Ahora aunque Bekhterev (en Kazdin, 1983) creía firmemente que la conducta humana podía ser estudiada por ser observable, este veía como una gran limitación el aspecto medible de esta, ya que a pesar de que en animales era factible realizar operaciones para medir la cantidad de saliva que emitían, como lo hizo Pavlov (1986), en los seres humanos esto demostraba una gran dificultad física y ética. Por esta razón Bekhterev (en Kazdin, 1983) se enfocó en estudiar el reflejo condicionado (o como lo llamó él, reflejo asociativo) desde la motricidad humana:

Según Kazdin (1983), Bekhterev:

“Para demostrar el reflejo asociativo, la descarga se emparejaba con algún estímulo neutral (e.g., un sonido), en una forma empleada por Pavlov. Bekhterev amplió el estudio de los reflejos asociativo al ser humano: la descarga se aplicaba a la palma de la mano, a la punta de los dedos o a los pies, y distintos estímulos visuales, auditivos y táctiles actuaban como estímulos neutrales.”⁶⁶

El resultado de esta experimentación en seres humanos resultó positivo ya que se obtenía el mismo resultado que se obtenía con animales.

⁶⁵ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclée de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 59

⁶⁶ Idem

Además de los aportes que Bekhterev (en Kazdin, 1983) realizó al campo de la reflexología, este hizo varios descubrimientos importantes en el campo de la fisiología y el estudio de trastornos físicos. Por ejemplo Bekhterev (en Kazdin, 1983) descubrió que la función de la memoria se ubicaba en lo que se conoce ahora como hipocampo. También con la ayuda de varios colaboradores logró descubrir lo que ahora se conoce como Enfermedad de Bekhterev (en Kazdin, 1983) (entumecimiento de la espina dorsal).

1.3.2 Diferencias con Pavlov

Las diferencias existentes entre la investigación de los reflejos condicionales entre Pavlov (1986) y Bekhterev (en Kazdin, 1983) radicaban en la metodología utilizada por ambos mientras que a nivel teórico las diferencias eran mínimas. Las diferencias principales encontradas entre los dos autores son las siguientes:

“Según Bekhterev, una de las fallas más grandes en la investigación de Pavlov incluía utilizar el método de la saliva. Encontró una falla en este método porque no podía ser aplicado en humanos fácilmente. En contraste, el método de Bekhterev para estudiar esta asociación utilizaba estimulación eléctrica ligera que examinaba reflejos motores con el afán de demostrar la existencia de este reflejo en seres humanos. Bekhterev también cuestionó la utilización de ácido para producir saliva en los animales. Él sentía que esta práctica contaminaba los resultados del experimento. Finalmente, Bekhterev criticó el método de Pavlov diciendo que el reflejo salivar no es importante y desconfiable. Si el animal no está hambriento no se va a producir la respuesta deseada, actuando como evidencia de la poca fiabilidad del método. Sin embargo Pavlov también dirigió críticas a Bekhterev, resaltando que el laboratorio de Bekhterev era pobremente controlado.”⁶⁷

Como podemos ver, las diferencias entre estos dos autores son netamente técnicas. Ahora sería interesante resaltar que tipo de influencia tuvo sobre el trabajo de Bekhterev (en Kazdin, 1983) la localización de la memoria espacial en el hipocampo pero eso se trabajará en otra ocasión.

⁶⁷ http://en.wikipedia.org/wiki/Vladimir_Bekhterev; entrada jueves 14/01/2010

1.4 Thorndike y la teoría del aprendizaje

Thorndike (en Kazdin, 1983) realiza una separación con la escuela reflexológica a la que acabamos de abordar. No es una separación definitiva, sin embargo es suficientemente importante como para tener una visión diferente del individuo, el cual es su objeto de estudio. Thorndike (en Kazdin, 1983) construye lo que se conoce como teoría del aprendizaje o conexionismo, la cual tiene como base las respuestas que un individuo o un organismo puede dar ante cierta situación; sean estas apremiantes o punitivas.

1.4.1 El ensayo y el error

Esta forma de aprendizaje fue descubierta por Thorndike (en Kazdin, 1983) al poner un sujeto experimental (un gato hambriento) en una caja con el afán de observar que conductas manifestaba al percibir la comida fuera de la caja. Estos fueron sus resultados:

“Thorndike colocaba a un gato hambriento en una caja y ponía un poco de comida fuera y junto a ella. El animal intentaba inmediatamente escapar de la caja tanteando diferentes soluciones al (problema). En un momento dado, el animal corría la barrera, y entonces podía conseguir la comida. Se colocaba de nuevo al gato en la caja para examinar la conducta que le había conducido a la solución, esto es, a salir de la caja. A medida que aumentaba el número de ensayos podía observarse que los errores y los movimientos al azar que precedían al escape, disminuían considerablemente. Después de varios ensayos el gato realizaba inmediatamente la respuesta necesaria para escapar, tan pronto como empezaba el nuevo ensayo. Thorndike llevaba un registro de la conducta animal, apuntando la cantidad de tiempo que necesitaba para escapar en cada ensayo... Thorndike se refirió a este aprendizaje por ensayo y error como una “impresión” de las respuestas correctas y una “supresión” de las incorrectas.”⁶⁸

Este método aplicado por Thorndike (en Kazdin, 1983) se basaba en preceptos empiristas y positivistas además de la ruptura que Thorndike (en Kazdin, 1983) tiene con el estructuralismo como escuela psicológica. Thorndike (en Kazdin, 1983) creía que la introspección como forma de aprendizaje era inexistente por el supuesto “Eureka” que se presenta en él. Aceptar la introspección como forma de aprendizaje significaba que había una marcada diferencia entre un ensayo y otro, es decir, el aprendizaje era instantáneo.

⁶⁸ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclee de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 69 - 70

Mientras que en el descubrimiento de Thorndike (en Kazdin, 1983) el aprendizaje era gradual.

Ahora este esquema planteado por Thorndike (en Kazdin, 1983) marcaba una diferencia interesante con la reflexología. En el primero se podían observar varias respuestas ante un mismo estímulo mientras que en el segundo se daba una sola respuesta ante estímulos diferentes. Esta acepción marca una diferencia a nivel fisiológico también ya que según la reflexología todas las respuestas que podía producir un organismo estaban integradas en el sistema nervioso central, lo cual se evidencia fácilmente al ver la igualdad de respuestas ante estímulos condicionados e incondicionados. Mientras que Thorndike (en Kazdin, 1983) planteaba que el organismo tiene la capacidad de aprender habilidades que no están integradas en el sistema nervioso.

Ahora para sustentar de manera lógica el aprendizaje de ensayo y error, Thorndike (en Kazdin, 1983) formuló dos leyes importantes que estudiaremos a continuación.

1.4.2 La ley del efecto y la ley de la práctica

La ley del efecto y la ley de la práctica establecieron la base del conexionismo o teoría del aprendizaje. Thorndike (en Kazdin, 1983) formuló las leyes de la siguiente manera:

“La ley del efecto dice: De varias respuestas realizadas en la misma situación, aquellas que van acompañadas o seguidas inmediatamente de satisfacción para el animal, se conectarán, manteniéndose idénticas las demás variables, de una forma más firme a la situación, de forma que, cuando esta se dé de nuevo, habrá más probabilidad de que sean esas respuestas las que emita el animal; por el contrario, aquellas respuestas que van acompañadas o seguidas inmediatamente de malestar para el animal, tendrán, manteniéndose idénticas las demás variables, una conexión débil con la situación, de forma que cuando ésta se vuelva a dar habrá menos probabilidad de que esas respuestas ocurran también. Cuanto mayor es la satisfacción o el malestar que experimenta el animal, mayor es la fuerza o la debilidad del vínculo respectivamente.

La ley de la práctica dice: Cualquier respuesta a una situación tendrá, manteniéndose idénticas las demás variables, una conexión más sólida con la situación cuanto mayor sea el número de veces que se ha conectado con ella, y la fuerza y la duración media de las conexiones ”⁶⁹

Como se puede ver, la ley del efecto trae una característica novedosa a la conducta del animal ya que califica los estímulos que la elicitan como placenteros o molestos lo cual marca una diferencia importante con la reflexología que califican a los estímulos como condicionados e incondicionados y las respuestas correspondientes como excitatorias o inhibitorias. Podemos interpretar que la calificación de las respuestas por parte de Thorndike (en Kazdin, 1983) tiene cierto carácter subjetivo (comparado con la reflexología) ya que la idea de placer o malestar está basado en ideas que parten del significado y la simbolización de una sensación⁷⁰. Sobre esto es importante decir que el hecho de que un individuo pueda simbolizar o significar un estímulo concreto da a entender la posible existencia de una conciencia individual ya que los actos que este realiza dejan de ser reflejos o reactivos (como es en el caso de los movimientos voluntarios) y son pensados. Mientras que lo planteado por la reflexología está caracterizado por la imagen conductual de los conceptos que estudia.

Mientras tanto la ley de la práctica manifiesta lo que se conoce como la formación de un hábito. Los hábitos son “rutinas comportamentales que son repetidas regularmente y tienden a ocurrir subconscientemente, sin un pensamiento directamente consciente sobre ellos.”⁷¹

Ahora estas leyes propuestas por Thorndike (en Kazdin, 1983) fueron desmentidas en gran parte por él mismo, años después de ardua investigación. Este se dio cuenta de que a pesar de que la satisfacción después de un acto específico sí aumentaba la probabilidad de que suceda otra vez; el castigo no debilitaba una conducta errónea o molesta. Thorndike (en Kazdin, 1983) se dio cuenta de este hecho al castigar a los animales con la palabra “mal” asociada a ciertas multas pequeñas.

⁶⁹ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclee de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 70-71

⁷⁰ Este fenómeno se presentaría en seres humanos y no en animales.

⁷¹ http://en.wikipedia.org/wiki/Habit_%28psychology%29; entrada domingo 17/01/2010

Además abandonó por completo la ley de de la práctica ya que esta no ayuda directamente al aprendizaje de una actividad específica sino más bien actúa como un facilitador de la ejecución.

La teoría del aprendizaje fue la base del modelo de condicionamiento operante construido por Skinner (en Kazdin, 1983). Esto se dio por el carácter funcional y voluntario de los movimientos que realizaban los organismos para satisfacer un objetivo en particular.

1.4.3 Visión diferente del individuo: La elección

Podemos interpretar que Thorndike (en Kazdin, 1983) con su investigación sobre el aprendizaje modifica la visión que la psicología tiene sobre el ser humano. La elección es el factor que rompe con la tradición reflexológica y funda una nueva visión en psicología. ¿Ahora, en que se basa este rompimiento? Como vimos en la primera parte de este capítulo la libertad en el ser humano se ve negada en su mayor parte por la razón de que el ser humano y todos los organismos del mundo se constituyen como seres reactivos. Cuando hablamos de seres reactivos, nos referimos a la propiedad que estos tienen de estar sujetos a una enorme gama de estímulos internos y externos lo cual matiza cualquier movimiento que estos tienen. Se debe recordar que la reflexología parte de un método positivista propio de la fisiología lo cual ayuda a entender porque los movimientos de un individuo (únicos fenómenos observables) se conocen como reflejos. La reflexología divide a los movimientos en involuntarios y voluntarios. Partiendo de este presupuesto se entiende fácilmente que los movimientos involuntarios son reflejos justamente por su carencia de voluntad y conciencia. ¿Pero qué pasa con los movimientos voluntarios? Es aquí donde la reflexología entra en una cuestión difícil a nivel filosófico ya que al igual que los movimientos involuntarios los movimientos voluntarios son reactivos. No se puede dar un movimiento voluntario sin un estímulo interno o externo. Entonces ¿cómo se puede entender la conciencia y la voluntad en un individuo enteramente reactivo? Tenemos una contradicción o en el mejor de los casos un campo de acción muy limitado ya que la voluntad sobre nuestras acciones y la conciencia que tenemos de las mismas están enteramente sujetas al mundo que nos rodea. Desde esta perspectiva el papel del lenguaje en el ser humano (nos referimos a este aspecto del individuo por ser caracterizado como un ente social) adquiere una característica funcional ya que como los definió Pavlov (1986), las palabras se convierten en un segundo sistema de señales, es decir, estímulos que nos señalan un estímulo condicionado que a su vez nos señala un estímulo incondicionado. El

aspecto abstracto del lenguaje se pierde o distorsiona bajo una visión así. Además es importante decir que cada acción del ser humano está integrada dentro del sistema nervioso central y por lo tanto los movimientos o acciones del ser humano están íntimamente ligados con el área fisiológica de nuestro organismo. Desde esta visión el ser humano aprende a asociar y no a hacer ya que cualquier acción que pueda hacer ya está integrada dentro de su organismo. Entonces como conclusión se puede decir que el individuo reflexológico es un ser reactivo, atado al mundo que le rodea con una conciencia y voluntad matizadas por el mismo y por su propio sistema nervioso central.

¿Cuál es la diferencia central que plantea Thorndike (en Kazdin, 1983)? Este plantea que un organismo puede aprender a desarrollar varios tipos de respuestas ante un mismo estímulo. Respuestas que no estaban integradas dentro del sistema nervioso central.

Podemos decir que este presupuesto ya desata al individuo en cierta medida de su propio sistema nervioso y se propone la tesis de que un movimiento se puede aprender dependiendo de las características estimulares que se nos presenta en una situación en particular. Ahora, ¿Cómo un organismo opta por una acción en vez de otra? Esto se da por las sensaciones que el organismo siente después de cierta acción. Estas sensaciones pueden ser de satisfacción o malestar. Se puede interpretar que la acción que propone Thorndike (en Kazdin, 1983) para experimentar una sensación diferente no es automática o refleja como en el caso de Pavlov (1986) sino que involucra procesos concientes y volitivos. Lamentablemente estos procesos no fueron estudiados por Thorndike (en Kazdin, 1983) y la psicología va tener que esperar las teorizaciones de Tolman (en Kazdin, 1983) (el cual explicaremos en el segundo capítulo) para sostener una hipótesis de cómo se desarrollan estos procesos.

El aprendizaje se da de manera gradual, el animal tantea por ensayo cual es la mejor solución que puede realizar para un problema en particular. Ahora este tipo de aprendizaje está todavía muy ligado con situaciones estimulares. Es decir, el individuo puede tener conciencia del mundo que le rodea y escoger como manejarse en el de mejor manera, pero necesita tomar acción en su mundo para poder aprender de él y en él. La introspección o pensamiento se ven anulados dentro de la teoría del aprendizaje.

La propuesta de Thorndike (en Kazdin, 1983) nos abre un poco más de campo en la teorización y entendimiento del ser humano. La visión del individuo cambia considerablemente y surge la elección como una nueva característica en el comportamiento del individuo. Esta visión del individuo fue rechazada totalmente por John Watson que decidió resolver la dificultad filosófica de la reflexología mencionada anteriormente parcializándose con el lado maquinal del ser humano.

CAPITULO 2: EL CONDUCTISMO Y EL COGNITIVISMO

2.1 El conductismo Watsoniano

Después del surgimiento de la reflexología rusa y la teoría del aprendizaje como dos pilares fundamentales dentro de la tradición conductista, aparece el conductismo Watsoniano, llamado así por su fundador, el psicólogo norteamericano, John B. Watson (1930).

El conductismo como escuela psicológica comienza a partir de la insatisfacción teórica generada por las dos teorías de mayor aceptación en América: El Estructuralismo de Wilhelm Wundt (en Buckley, 1989) y el Funcionalismo de William James (en Buckley, 1989). La crítica de Watson (1930) hacia Wundt (en Buckley, 1989) se dirigía hacia el objeto de estudio del estructuralismo, es decir, los diversos estados de conciencia que se elicitan a partir de estímulos particulares. Kerry Buckley (1989) dice: “Watson culpaba el uso del método introspectista y la suposición de la existencia de estados de conciencia. Era un método que culpaba al observador en vez del marco experimental si los resultados no se obtenían.”⁷² Con esta aseveración tan radical Watson (1930) proponía un replanteamiento del objeto de estudio en psicología. ¿Ahora, qué plantea Watson (1930) como objeto de estudio en vez de la conciencia? La respuesta es simple: Conducta. Este cambio del objeto de estudio de la psicología resulta muy familiar. Es que la reflexología desde Sechenov (1863) cincuenta años antes ya había propuesto este giro en forma crítica a la posición dualista de la época: cuerpo y alma. Por lo tanto este cambio propuesto por Watson (1930) no es nada nuevo pero fue necesario para que el conductismo pueda surgir como ciencia positiva psicológica. ¿Por qué necesario? Es importante tomar en cuenta que el momento en que Watson (1930) plantea esta crítica fundamental hacia el estructuralismo y funcionalismo, estas dos escuelas psicológicas estaban en boga. Además el psicoanálisis estaba ya estructurado en Europa como la tan necesaria oposición al modelo psiquiátrico prevalente en la época. Como podemos ver, la psicología estaba adoptando un carácter un tanto subjetivo en la mayoría de sus escuelas y la reflexología estaba destinada a pasar a la historia como un fragmento más dentro de la historia de la psicología. Entonces, la figura de Watson (en Buckley, 1989), un tanto controversial de por cierto, venía a equilibrar la

⁷² Buckley, Kerry W, *Mechanical man: John Broadus Watson and the beginnings of behaviorism*, The Guilford Press, New York, 1989, pág 76

visión que la psicología tenía del objeto de estudio y el método más adecuado para estudiarlo.

Watson (1930) propone que el objeto de estudio sea la conducta y que esta sea examinada bajo parámetros muy similares a los que utilizaban las ciencias naturales. (Paradójicamente, ante el surgimiento del conductismo, ciencias como la física y la astronomía cambiaron el método utilizado desde el surgimiento de la física Newtoniana, por el método que nace de la teoría de la relatividad general de Einstein (en Buckley, 1989) Mientras que la crítica planteada hacia el funcionalismo se basaba en el parecido que compartía con el estructuralismo, Watson (1930) sentía que los términos utilizados por estas dos escuelas podían generar confusión ya que eran los mismos.

Ahora, el conductismo como ciencia era una continuación de la investigación reflexológica iniciada en Rusia. Pero Watson (1930) introducía diferencias sustanciales lo cual daba al conductismo una sensación de novedad. En primer lugar Watson (1930) rompía con la idea fundamental de la reflexología de que el sistema nervioso central y periférico eran esenciales para el funcionamiento adecuado del organismo.

¿Por qué se da este rompimiento? Watson (1930) responde:

“Para el conductista, el sistema nervioso es: 1. Una parte del cuerpo humano –no más misteriosa que los músculos y las glándulas; 2. Un mecanismo especializado, que sometido a la influencia de un estímulo dado capacita a sus poseedores para reaccionar con los músculos y glándulas con mayor rapidez y en forma más integrada de lo que le sería dable si él no existiese.”⁷³

Como podemos ver, la función del cerebro dentro del organismo se simplifica aún más con Watson (1930). Mientras que con Pavlov (1986) la función del cerebro estaba relacionada con el establecimiento de los reflejos condicionados y con todas sus funciones secundarias como el proceso de síntesis, de análisis, etc.

Se puede deducir de las aseveraciones de Watson (1930) que la función principal del cerebro tiene que ver con un proceso de irradiación sensorial y motora. De hecho Watson (1930) hace una comparación interesante entre animales que poseen un sistema nervioso

⁷³ Watson, John Broadus. *El conductismo*. Editorial Paidós. Buenos Aires. Segunda edición. 1955 . Pág 63

central y animales que no lo poseen aduciendo como diferencia característica entre estos organismos la rapidez con que perciben estímulos externos y producen una respuesta.

Esta explicación establece al cerebro como un órgano de igual importancia al resto. Con esta visión del cerebro Watson (1930) propone que el individuo aprende con todo su cuerpo por lo tanto es esencial para el psicólogo aprender el funcionamiento de los varios órganos glandulares, sensoriales y motores del organismo.

En segundo lugar, el conductismo da una respuesta alternativa a la proposición compleja generada por Pavlov (1986) de que el hombre es una máquina pero también es un ser ideal. Como podemos recordar esta era una cuestión harto compleja que traía a colación varias dificultades al tratar de conceptualizar al individuo. Watson (1930) evita tratar esta complejidad eliminando conceptos subjetivos como idealismo y libre albedrío. Por lo tanto según la visión de Watson (1930), el hombre es solamente una máquina.

En tercer lugar, el concepto de instinto prácticamente se pierde dentro de la visión conductista ya que la mayoría de conductas realizadas por el individuo son aprendidas. Recordemos que para los reflexólogos, el instinto era un comportamiento generalizado en el individuo ya que todos los reflejos incondicionados y condicionados estaban integrados en el sistema nervioso central; además Sechenov (1863) proponía que las emociones tenían un matiz instintual definido ya que promovían conductas como la evitación, confrontación o acercamiento que tenían como fin la supervivencia del individuo.

A pesar de las diferencias sustanciales creadas por Watson (1930), se mantiene dentro de la escuela conductista la conceptualización y experimentación de los reflejos incondicionados y condicionados. Entonces, con todas las características que se ha descrito, es importante plantear lo que para Watson (1930) es el conductismo:

“El conductismo es, pues, una ciencia natural que se arroga todo el campo de las adaptaciones humanas. Su compañera más íntima es la fisiología. En efecto, conforme avancemos en este sentido, podríamos llegar a preguntarnos si es posible diferenciar el conductismo de esa ciencia.

En realidad solo difiere de la fisiología en el ordenamiento de sus problemas; no en sus principios fundamentales ni en su punto de vista central.”⁷⁴

Como se puede ver esta visión de la psicología tiene un matiz biologizante tan marcado que la división entre las dos ciencias se vuelve borrosa. De hecho es esta postura la que establece que términos como “sensación, percepción, imagen, deseo, intención e inclusive pensamiento y emoción según las define el subjetivismo.”⁷⁵, no existen o están definidos incorrectamente.

Watson (1930) da un nuevo significado a varios de estos términos caracterizándolos como términos objetivos. Por ejemplo, Watson (1930) admite la existencia de las emociones pero solo cuando se manifiestan físicamente. De igual manera el pensamiento es una conducta ya que se manifiesta como un habla sub-vocalizada.

2.1.1 El condicionamiento como método para inducir y remover las emociones

Antes de plantear el método que Watson (1930) utilizó para manejar emociones, especialmente los miedos, es de vital importancia conceptualizar qué son las emociones para Watson (1930) y sobre todo, cuáles son las más importantes. Para Watson (1930) las emociones son reacciones aprendidas y no aprendidas de orden fisiológico que dependen de un estímulo en particular para ser suscitadas. Las emociones no aprendidas son estados reactivos que puede presentar el individuo desde el nacimiento y son: miedo, amor e ira. Mientras que los estados emocionales aprendidos son derivaciones de las emociones primarias que adquieren un carácter bastante complejo y específico debido a la influencia cultural que estos tienen.

Las emociones primarias tienen una base genética ya que se necesitan estímulos de carácter específico para ser suscitados.

En el miedo tenemos ruidos fuertes, o pérdida de sustentación como estímulos necesarios para que se produzca la emoción conocida como miedo. Esta emoción se manifiesta con un sacudimiento, una pausa en la respiración, llanto, huida, etc.

⁷⁴ Watson, John Broadus. *El conductismo*. Editorial Paidós. Buenos Aires. Segunda edición. 1955. Pág 29

⁷⁵ Ibidem, Pág 25

Para que se dé la ira necesitamos obstaculizar movimientos corporales lo cual causa llanto, pataleo y golpes por parte del bebé.

Por último para que se dé el amor se necesita acariciar la piel del bebé, cosquillas, mecerlo suavemente y estimulación de zonas erógenas. Las respuestas del bebé están caracterizadas por sonrisas y arrullos.

Ya teniendo claro el funcionamiento de las emociones primarias, Watson (1930) se dispuso a experimentar con ellas partiendo del método de simultaneidad establecido en el condicionamiento clásico.

Con este método se lograba que un elemento de carácter neutral como un pedazo de cartón adquiriera un matiz negativo ya que siempre que se lo enseñaba al niño pequeño se le aplicaban estímulos como los mencionados anteriormente que pueden provocar ira. Según Watson (1930) la vida emocional del individuo se va complejizando ya que estas tres emociones se asocian con una diversidad de estímulos neutrales e incluso se pueden combinar formando emociones nuevas.

Watson (1930) dice:

“El miedo se vincula con personas, lugares y situaciones generales, tales como el bosque y el agua. Así mismo, aumenta enormemente el número de objetos y situaciones susceptibles de despertar ira o amor. Al principio, la mera vista de un objeto no suscita estas emociones, mientras que en la vida ulterior puede provocar ambas emociones primitivas. ¿Cómo se desarrollan estos encadenamientos? ¿Cómo es posible que objetos que en un principio no suscitan emociones puedan hacerlo después, acrecentando así la riqueza y peligro de nuestra vida emocional?”⁷⁶

Es gracias a estos cuestionamientos que Watson (1930) procede a realizar la investigación famosamente conocida como “El experimento del pequeño Albert”.

2.1.1.1 El experimento del pequeño Albert

Antes de explicar el experimento llevado a cabo es importante mencionar así sea brevemente quien era Albert.

⁷⁶ Watson, John Broadus. *El conductismo*. Editorial Paidós. Buenos Aires. Segunda edición. 1955. Pág 158

“Cómo primer sujeto escogimos a Albert, hijo de una nodriza del Hospital Harriet Lane. Se trataba de un bebé extraordinariamente “bueno”, que había pasado toda su vida en dicha institución. Durante todos los meses que trabajamos con él, únicamente lo vimos llorar después de nuestros experimentos.”⁷⁷ Al comienzo de la experimentación; Albert tenía once meses y tres días de edad. El experimento solo duro quince días en los cuales se logró introducir satisfactoriamente respuestas caracterizadas por el miedo en el individuo. Lamentablemente la madre del niño se lo llevó antes de que Watson desensibilizara al niño de los miedos condicionados por lo que hasta ese momento la desensibilización tenía un carácter hipotético.

El experimento que se realizó con Albert constaba de los siguientes pasos:

- A) Se le presentaba al niño un estímulo muy particular (una rata blanca) con la que ya estaba familiarizado ya que había jugado con ella semanas previas a la experimentación y no le tenía temor. El primer día de experimentación se le presentó a Albert la rata blanca y mientras él hacía un primer intento de agarrarla el experimentador golpeaba una barra de acero con un martillo. El resultado se observó cuando Albert se cayó hacia adelante y escondió su cara en un colchón. En el segundo intento, Albert se cayó hacia adelante y se pone a llorar.
- B) Una semana más tarde se le presenta la rata a Albert sin el estímulo incondicionado lo cual produce una reacción de duda: Albert se anima a tratar de tocar al animal pero antes de hacerlo recoge su mano con cierto nerviosismo. Después de retirar al animal, se le presentan unos cubos que lo animan bastante ya que juega con ellos de manera muy entretenida. Se notó que los cubos actuaban como estímulos de carácter lúdico. Después se realizaron varios intentos en donde se asociaba el golpe de la barra con la rata y después se presentaba la rata sola. Mientras se hacían más intentos el niño reaccionaba con un miedo bastante grande que lo obligaba a retirarse inmediatamente del estímulo temido.
- C) Después de cinco días se le expuso al niño a distintos objetos que guardan un cierto parecido con la rata blanca. Primero se expuso un conejo blanco que despertó una sensación de miedo bastante grande. Luego se expuso un perro que género cierto nerviosismo y conductas de evitación. Después se presentó un saco

⁷⁷ Watson, John Broadus. *El conductismo*. Editorial Paidós. Buenos Aires. Segunda edición. 1955 . Pág 158

de piel de foca que originó respuestas de miedo pronunciadas. Por último se expuso un paquete de algodón que disgustó a Albert ya que le propinó un puntapié cuando pusieron el paquete a sus pies. Luego se entretuvo con el paquete pero siempre intentado no tocar el algodón que contenía.

Con esta investigación realizada por Watson se comprobó que ciertas conductas de carácter emotiva se realizan a partir del modelo de condicionamiento clásico planteado por Pavlov (1986) (recordemos que el sonido producido por la barra de acero es un reflejo emocional incondicionado). Luego Watson (1930) concluyó que Albert desarrolló un proceso de generalización de respuesta a diversos estímulos similares muy parecido al proceso de irradiación y síntesis ya mencionado por Pavlov (1986).

2.1.1.2 Consecuencias éticas

Antes de proseguir con las consecuencias éticas del caso presentado anteriormente, es importante tomar en cuenta las razones ideológicas por las que este tuvo lugar. Watson (en Buckley, 1989) tomaba como hipótesis que constructos emocionales complejos como traumas, fobias, supersticiones, etc.; tenían como origen las asociaciones entre estímulos emocionales producidos en la infancia. Ahora según Watson (en Buckley, 1989) los que estaban a cargo de dirigir este aprendizaje emocional eran los padres del niño. El problema con este método de criar a los niños consistía en que los padres no eran especialistas en este campo en particular por lo que la crianza estaba llena de errores por parte de los padres que ayudaban a crear respuestas emocionales poco adecuadas e ineficaces. Por esta razón Watson (en Buckley, 1989) propone que la crianza debe ser producto de un proceso de investigación científica rigurosamente definido. Watson (en Buckley, 1989) propone en este sentido:

“Ya no vivimos en una sociedad fronteriza, expresiones emocionales de carácter fuerte eran necesitadas en épocas anteriores ya que eran precisas para la supervivencia, pero ahora ya no

tienen sentido. De hecho, la sociedad moderna ha desarrollado “guardias” contra estímulos emocionales fuertes porque estos interfieren con la eficiencia de la persona”.⁷⁸

Watson (en Buckley, 1989) creía que un ser humano con emociones restringidas y matemáticamente dirigidas podía ser el engranaje perfecto dentro de la maquinaria moderna. Este podía ser más eficiente (trabajar mejor y más rápido), más resistente (trabajar más horas) y ser leal a su empresa y equipo de trabajo.

Ahora podemos ver que es una visión interesante y de hecho podría funcionar si el hombre estuviera estructurado de la manera tan mecánica que Watson (en Buckley, 1989) manifestaba. Pero el problema es que el ser humano es hartamente complejo y subjetivo por lo que este modelo se ve truncado. Además conceptos tan importantes como la conciencia y la voluntad se ven anulados lo cual provoca que no se encuentre una explicación clara a comportamientos erráticos o emocionalmente intensos.

Después del experimento realizado con el pequeño Albert se inició una crítica ética bastante pronunciada contra la modificación de conducta en general tomando como concepto eje, la libertad del individuo. Ya que en el experimento con el pequeño Albert no se tomaron en cuenta las consecuencias psicológicas que podían seguir después de los miedos instaurados. Watson (1930) propone que así como los miedos fueron instaurados en Albert, también pudieran ser eliminados pero lamentablemente esto nunca pasó ya que la madre retiró a Albert antes de que se pudiera completar este proceso.

El resultado tan claro de este experimento demuestra el obstáculo ético más importante ya que los métodos empleados por Watson (1930) lograron su objetivo. En otras palabras el condicionamiento emocional se volvió empíricamente comprobable en los seres humanos. Además con los resultados obtenidos podemos resaltar que el condicionamiento de las respuestas emocionales coarta de una manera increíble la libertad el individuo. Se cierran

⁷⁸ Buckley, Kerry W, *Mechanical man: John Broadus Watson and the beginnings of behaviorism*, The Guilford Press, New York, 1989, pág 119

vías de manipulación y experimentación que el individuo podría tener sobre ciertos objetos ambientales.

Estas secuelas que dejó el resultado de la investigación con Albert acentó un aspecto muy en particular del conductismo. Se debía re-evaluar la utilidad de varias técnicas de condicionamiento descubiertas hasta el momento. El ser humano no podía ser definido como objeto de investigación experimental, sino que se debía adoptar una visión terapéutica de estas técnicas. Es decir que estén al servicio del ser humano. Ahora, después se formaron nuevos problemas éticos respecto a la aplicación de técnicas de condicionamiento (operante) al ámbito terapéutico pero esto trataremos más adelante.

Por último cabe recordar que las consecuencias éticas que siguieron al experimento con el pequeño Albert vinieron mucho después ya que en la época, dicho experimento tuvo mucha aceptación y consolidó al conductismo como ciencia experimental de psicología. Además de las consecuencias éticas hubo varias fallas metodológicas que nos obliga a repensar en los resultados propuestos por Watson (en Buckley, 1989), especialmente de las consecuencias a largo plazo.

2.1.2 Watson y la publicidad

Lo que originó un cambio en las investigaciones llevadas a cabo por Watson (en Buckley, 1989) fue un evento que marcó un antes y un después no solo en su vida personal sino en la historia de la psicología. Watson (en Buckley, 1989) se involucró sentimentalmente con una alumna suya y ayudante experimental Rosalie Rayner (en Buckley, 1989). Este episodio generó un malestar extendido dentro de varios círculos académicos lo cual resultó en un renunciamiento forzoso de Watson (en Buckley, 1989) de la universidad “John Hopkins”. Este suceso creó una situación muy tensa para Watson ya que su reputación como psicólogo experimental había tomado un matiz totalmente negativo, lo cual tuvo como resultado el hecho de que ninguna universidad americana quisiera involucrarse con su persona. Watson (en Buckley, 1989) tomó un camino distinto. Su experticia y genialidad se vieron dirigidas hacia el ámbito industrial de la psicología y es en este campo

que Watson (en Buckley, 1989) desarrollo sus contribuciones más importantes al mundo de la publicidad mediante la técnica fundamental del conductismo: el condicionamiento.

Ahora, los resultados éticos de estas contribuciones serán objeto de análisis en el siguiente apartado pero antes es importante describir en qué estado se encontraba el publicidad antes de Watson (en Buckley, 1989) y en que se transformó después. Los métodos utilizados por el publicidad antes de la llegada al conductismo estaban basados fundamentalmente en las necesidades del cliente. Por ejemplo, si se trataba de vender un automóvil de lujo a un granjero ubicado en un pueblo pequeño y alejado de las grandes ciudades, el resultado hubiera sido negativo ya que el granjero no necesitaba el automóvil para satisfacer sus necesidades o metas personales. Este método lograba que se produzcan objetos para poblaciones específicas con necesidades particulares.

Con la llegada de Watson (en Buckley, 1989) se toma una estrategia diametralmente opuesta. Con el nuevo método se van a crear necesidades nuevas en varios clientes ajenas a su condición actual. En otras palabras, se va a vender objetos innecesarios a personas con intereses diferentes. ¿Cómo se logró este objetivo? Kerry Buckley (1989) dice lo siguiente:

“Para asegurar la reacción apropiada por parte del consumidor, Watson aconsejaba, dígame algo que lo ate al miedo, que produzca una ira liviana, que cause una respuesta de afecto o golpee un hábito profundo. Estos secretos y escondidos métodos de acción fueron la genialidad poderosa de la psicología.”⁷⁹

Esta forma de acceder a las necesidades del individuo produjo dos técnicas específicas. La primera consistía en asociar un estímulo neutral (el producto) con un estímulo incondicionado. Por ejemplo en este caso podemos observar cómo se asocia la imagen de una bebida alcohólica con la fotografía de una mujer atractiva. Según Watson (en Buckley, 1989) la asociación de este tipo de estímulos podía generar necesidades en el cliente que lo muevan a comprar el producto en venta.

⁷⁹ Buckley, Kerry W, *Mechanical man: John Broadus Watson and the beginnings of behaviorism*, The Guilford Press, New York, 1989, pág 137

La segunda técnica estaba basada en el papel que desempeña la ciencia dentro de la sociedad moderna. En este sentido Watson (en Buckley, 1989) mencionaba que solo la ciencia puede dar directrices claras sobre varios aspectos de la vida del individuo. Solo la ciencia podía estructurar a un individuo como un ser eficaz, eficiente y feliz. Por lo tanto en la venta de varios productos Watson (en Buckley, 1989) asoció testimonios de autoridades dentro del ámbito científico (incluyéndose a sí mismo) con productos específicos, con lo que la apreciación del producto cambiaba notablemente haciendo más fácil su venta.

Las consecuencias de este proceder en la publicidad moderna son varias. La publicidad se ha vuelto una herramienta muy importante dentro de la sociedad consumista con lo que se pueden vender una variedad enorme de productos y utilizar técnicas de condicionamiento bastante extensa (incluyendo las ya mencionadas) para alcanzar la venta deseada. Ahora la utilización de varios tipos de técnicas en el mundo del marketing y de la publicidad han tenido resultados que son cuestionables desde un punto de vista ético ya que la decisión que un individuo pueda hacer al comprar cierto producto ya no está ligado con su deseo o necesidad particular sino con necesidades inducidas. Con estos procedimientos de venta se coarta la libertad del individuo e incluso se pueden desarrollar estados psicológicos muy particulares como es el caso de los “Shopaholic”⁸⁰.

2.1.3 La ciencia como aniquiladora de la libertad

El mundo ideal según Watson (1930) no se llegó a llevar a cabo jamás; los resultados que vemos hoy son un híbrido de las propuestas conductistas de Watson (1930) y varios otros factores como la industrialización, la post-modernidad, etc. Detallemos un poco la visión del mundo ideal de Watson (1930) antes de continuar con el tema pertinente.

Watson (1930) manifiesta:

“El conductismo debería ser una ciencia que prepare a los hombres y mujeres para entender los principios de su propia conducta. Debería facilitarles la tarea de reorganizar sus vidas e infundirles el vivo deseo de prepararse a fin de criar a sus hijos en forma sana. Quisiéramos

⁸⁰ Este es un término coloquial para definir la adicción a comprar u oniomania.

poder pintar al individuo rico y maravilloso que haríamos de cada niño sano, si solo se nos permitiese formarle convenientemente y proporcionarle luego un mundo donde pudiese ejercitar esa organización – un mundo no perturbado por las leyendas folklóricas de hechos acaecidos miles de años ha; incontaminado por la desgraciada historia política; libre de tontas costumbres y convencionalismos por sí mismos carentes de significación, pero que no obstante sujetan al individuo como con precintos de acero. Con estas palabras no clamamos por la revolución; no incitamos a la gente a que emigre a una región olvidada de Dios, a que establezca una colonia, ande desnuda y viva una vida primitiva; tampoco pedimos que trueque su régimen alimentario por otro a base de raíces y hierbas. No pregonamos el amor libre. Tratamos de agitar ante ustedes un estímulo, un estímulo verbal, el cual, de provocar reacción, haría cambiar gradualmente este mundo. Porque este mundo cambiará si ustedes educan a sus hijos no en la libertad del libertinaje, sino en la libertad del conductismo – una libertad que ni siquiera podemos expresar con palabras, tan poco sabemos de ella. Estos hijos, a su vez, con sus mejores formas de vivir y pensar, ¿no nos reemplazarán como sociedad, y educarán a los suyos en una forma en una forma aún más científica, hasta que el mundo se torne por fin un lugar digno de la existencia humana?”⁸¹

Esta propuesta con la que Watson (1930) termina su libro “El Conductismo” indica un aspecto muy importante dentro del pensamiento watsoniano. La ciencia es el único camino que puede proporcionar información verdadera sobre el ser humano y el universo. Por lo tanto el resto de caminos o manifestaciones humanas solo llevan a crear un organismo desequilibrado, caótico, emocional, perezoso, miedoso, etc. Entonces depende de la ciencia iluminar el camino de desarrollo y aprendizaje verdadero tomando como base la eficiencia, eficacia y el progreso. La religión, política, economía, derecho, filosofía y arte están basados en pensamientos subjetivos que solo pueden crear divergencias, conflicto y estancamiento.

Esta visión de la ciencia como elemento normativo de la vida del ser humano se convierte en aniquiladora de la libertad. La razón de esta aniquilación es que la voluntad se ve anclada en los directrices impuestos por la ciencia. Directrices caracterizados por su “veracidad” y comprobación empírica. La objetividad de la ciencia se ve ampliada hacia

⁸¹ Watson, John Broadus. *El conductismo*. Editorial Paidós. Buenos Aires. Segunda edición. 1955 . Pág 282-283

cada aspecto de la vida humana lo cual no permite un movimiento o acción libre por parte del ser humano. Ahora ¿de qué manera la libertad se ve aniquilada por esta visión conductista? Si hay directrices veraces y objetivamente comprobables, el resto de manifestaciones humanas se vuelve improbable, confuso y borroso por lo tanto no son caminos fiables de seguir ya que el resultado es impredecible y puede resultar perjudicial para el individuo involucrado o incluso la sociedad entera. La libertad se convierte en un camino claro para seguir marcado por la imposibilidad de salirse de él. Un ejemplo podría ilustrar esta situación de mejor manera. En la pintura hay varias escuelas y técnicas, el cubismo, surrealismo, etc. Ahora hay una denominación de varias “leyes” relacionadas con el alcance de la belleza en la pintura. Estas son la ley de la imitación, del orden, de la integridad, de la claridad, etc. Estas leyes cuando se aplican a una obra como la “Mona Lisa” de Leonardo Da Vinci encajan perfectamente ya que es la manifestación de todas las leyes en la obra lo cual le da una visión “hermoso”. Tomemos muy en cuenta que lo que marca la decisión de si una pintura es hermosa o no, es una proposición objetiva. Objetivo sobre subjetivo. Entonces ¿qué pasa con el resto de pinturas que son diferentes y no contienen dentro de sí varias leyes ya mencionadas? Si tenemos una visión objetiva de la realidad todo lo subjetivo se convierte en ilusión y por lo tanto se convierte en ineficiente y está en contra de lo que se denomina como bello y verdadero dentro del marco de las leyes de la belleza. Si una pintura es trabajada de manera incorrecta y no está dentro del marco de las leyes debe ser corregida. He ahí la aniquilación de la libertad. Imagínesse procesos similares en prácticamente todas las áreas de manifestación y conducta humanas en donde la ciencia dictamina qué camino seguir y tiene la capacidad de corregir decisiones erróneas. Dejamos de tener un individuo y tenemos el autómatas. Hemos llegado con Watson (1930) a la mecanización completa del individuo y su proceder.

Ahora Watson (1930) advierte que el lector pueda objetar de esta manera por lo que prepara una respuesta interesante:

“No argüimos aquí para liberar nada – menos aún la palabra. Los defensores de la libertad de palabra siempre nos han resultado divertidos. En este desordenado mundo, educados como lo estamos, al único individuo al cual podría conceder la libertad de palabra es el loro; porque en este las palabras no están ligadas a sus actos corporales ni sirven como sustitutos de los mismos. Todo verdadero lenguaje es un sustituto de actos corporales; por ello, la sociedad organizada tiene tan poco derecho a permitir la libertad de la palabra como a permitir la libertad de acción,

que nadie defiende. Cuando el agitador levanta el grito al cielo protestando por la falta de libertad de palabra, lo sabe porque sabe que será encarcelado si se atreve a poner en práctica la libre acción. Mediante su palabra quiere inducir a otro a realizar actos libres, a hacer algo que el mismo teme. Por otra parte, el conductista desearía disponer de su mundo de hombres desde el momento de nacer, a fin de que su lenguaje y su conducta corporal pudieran manifestarse libremente en donde fuere, sin que chocasen con la norma de los grupos.”⁸²

Ahora este “manifestarse libremente” como dice Watson (1930) es una alusión de libertad difícil de conceptualizar. De esta frase final se deduce que la única manera de evitar este choque con leyes de grupos reguladores es optando por la igualdad de varios patrones de conducta en todos los individuos. Pero hay un problema con esta visión de la libertad ya que al seguir líneas conductuales específicas, el individuo tiene menos espacio de elección y por lo tanto menos libertades o por último una libertad más restrictiva.

La libertad de acción que tan peligrosa se vuelve en el discurso watsoniano está basada en conceptos de bien y mal que el sistema social regulador puede tener de las conductas manifiestas, por lo tanto la calificación y regulación que se pueda tener de las mismas son de agentes externos. El problema con este argumento es que las acciones que se cometen por los individuos están comprometidas con su propia subjetividad, la situación en la que las acciones se desarrollan y factores sociales. Con esto se entiende que las acciones humanas van más allá de un correcto o incorrecto, de bueno o malo; estas se basan en su propia particularidad y su conexión con lo social.

2.2 Modificación del esquema E-R

Desde la visión reflexológica de Sechenov (1863) hasta la propuesta por John. B Watson (1930), el esquema E-R se seguía utilizando para explicar la relación entre el individuo y su ambiente. La reflexología consideraba el sistema nervioso central y periférico como un sistema de reflejos pero no se tenía claro cómo funcionaba por lo que era difícil conceptualizar sobre lo que ocurría entre un estímulo y una respuesta. Mientras que Watson (1930) decidió no enfocarse en el estudio del cerebro como órgano regulador de la

⁸² Watson, John Broadus. *El conductismo*. Editorial Paidós. Buenos Aires. Segunda edición. 1955 . Pág 282-283

conducta sino que le dio la importancia que puede cualquier otro órgano. Robert S. Woodworth (en Kazdin, 1983) fue uno de los primeros psicólogos que modificó el esquema E-R convirtiéndolo en E-O-R (Estímulo-organismo-respuesta). Kazdin (1983) refiere de este punto: “El organismo representaba las condiciones intermedias entre el estímulo y la respuesta. Según la postura E-O-R, tanto el estímulo como el organismo afectaban la respuesta final.”⁸³ Estas condiciones intermedias fueron interpretadas de varias maneras pero las que más resaltan son la teoría del conductismo propositivo de Tolman (en Kazdin, 1983) y la teoría hipotético-deductiva de Hull (en Kazdin, 1983).

2.2.1 La propuesta de Tolman

Tolman (en Kazdin, 1983) fue uno de los primeros psicólogos que formuló una interpretación particular de el nuevo esquema E-O-R formulado por Woodworth (en Kazdin, 1983). El conductismo propositivo de Tolman (en Kazdin, 1983) se diferencia en dos puntos clave del de Watson (1930):

“En primer lugar, Tolman estaba interesado en el estudio de la conducta a un nivel molar únicamente, y no molecular (esto es, en términos de conexiones estímulo respuesta). La insistencia de Tolman en la necesidad de estudiar la conducta del organismo como un todo, en lugar de estudiar actos concretos, podrá apreciarse mejor después de comentar la segunda distinción fundamental entre Watson y Tolman.”⁸⁴

Antes de formular el segundo punto clave en el conductismo propositivo, analicemos las consecuencias que implica un cambio en el objeto de estudio. Con las conductas moleculares se puede observar claramente qué estímulo provoca una respuesta en particular. Mientras que en las conductas molares esta labor se complica ya que hay demasiados estímulos que pueden producir un sin-número de respuestas. Por esta razón Tolman (en Kazdin, 1983) trata de simplificar el método de estudio introduciendo nuevos conceptos a la teoría conductual. Estos conceptos se detallaran a continuación:

⁸³ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclee de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 76

⁸⁴ Ibidem, pág 74

“La segunda diferencia radica en la noción de conducta propositiva, uno de los conceptos más importantes enunciados por Tolman. Tolman mantenía que toda conducta era propositiva o dirigida a una meta. Un organismo aprende unos medios para lograr un fin. Por ejemplo, en la situación de la caja “puzzle” ideada por Thorndike, los gatos aprendían a escapar de la caja para conseguir un objetivo: la comida. Según Tolman, los movimientos moleculares realizados por el animal describían la conducta en menor medida que la meta hacia la que conducían dichos movimientos.”⁸⁵

En este segundo punto clave, ¿Qué elementos teóricos son necesarios para una explicación adecuada de las conductas molares sin caer en detalles innecesarios? Tolman (en Kazdin, 1983) explica que cada grupo de movimientos o actos por parte del individuo tiene una meta la cual es afirmada y establecida cuando se alcanza la misma. Ahora el individuo necesita de un proceso interno que le facilite la realización y repetición de esta actividad de manera más clara y precisa. Entonces Tolman (en Kazdin, 1983) introduce los conceptos de cognición y propósito en la teoría conductual. Estos propósitos y cogniciones estaban relacionados con los estímulos que evocaban conductas que eran necesarias para conseguir la meta. Esta propuesta de Tolman (en Kazdin, 1983) fue mal recibida por los conductistas de la época ya que la introducción de conceptos tales como significación y cognición necesariamente demandaban la utilización de la conciencia como “órgano” rector de estos procesos cognitivos.

A estas críticas Tolman (en Kazdin, 1983) responde que la utilización de la conciencia no es necesaria para explicar estos fenómenos ya que se dan de manera mecánica. Tolman (en Kazdin, 1983) manifestaba que se debía enfocar el estudio sobre la respuesta ya que la conciencia era imposible de comprobar bajo el método científico.

Se puede interpretar que este planteamiento de Tolman (en Kazdin, 1983) es un tanto contradictorio ya que la idea de que la conducta de un individuo esté guiada por constructos cognitivos es muy difícil de comprobar mediante el método científico, basado en la observación y comprobación, utilizado en la época. Los constructos cognitivos

⁸⁵ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclée de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 74-75

pueden ser procesos internos que provocan patrones de conducta pero son solo estos patrones los que se puede observar y estudiar por lo tanto las ideas de significado y cognición de Tolman (en Kazdin, 1983) mantuvieron un matiz de hipótesis. Sin embargo Tolman (en Kazdin, 1983) fue una figura muy importante dentro del mundo de la psicología, ya que fue el precursor de la fusión entre la modificación de conducta y elementos de lo que luego se pudiera llamar ciencia cognitiva.

2.2.2 La propuesta de Hull

La teoría hipotético-deductiva de Clark Hull (en Kazdin, 1983) planteaba al igual que la de Tolman (en Kazdin, 1983) una interpretación particular del nuevo esquema E-O-R. Esta interpretación tenía un fin interesante:

“Una de las contribuciones más importantes de Hull fue su síntesis del trabajo de Pavlov de los reflejos y del trabajo de Thorndike sobre el aprendizaje por ensayo y error. Desde 1915 hasta su muerte en 1952, Hull trabajó en el intento de conseguir una teoría hipotético-deductiva de la conducta. La teoría incluyó definiciones, postulados, corolarios y teoremas, con los que se pretendía predecir la conducta.”⁸⁶

Esta fusión de las teorías de Pavlov (1986) y Thorndike (en Kazdin, 1983) necesitaba un elemento en común para las dos que pudiera validarlas sin modificarlas de una manera radical. Este elemento es lo que Hull (en Kazdin, 1983) llamó el impulso. El impulso según Hull (en Kazdin, 1983) era una necesidad sentida por parte del individuo que subraya la atención sobre estímulos particulares en el ambiente y provocaba respuestas relacionadas con estos estímulos. Por ejemplo, si un animal siente hambre, éste comienza a buscar comida guiándose por diferentes estímulos ambientales relacionados con conductas alimentarias. Además del concepto del impulso, Hull manejó el concepto de hábito que según él era “la fuerza de conexión entre un estímulo y una respuesta aprendida mediante la práctica reforzada.”⁸⁷

⁸⁶ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclee de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 75-76

⁸⁷ Ibidem, pág 76

La conexión entre estos dos conceptos era de gran importancia ya que la práctica constante de una actividad en particular producía una baja en la intensidad del impulso. Según Hull (en Kazdin, 1983) estas dos variables mediaban lo que se conoce como estímulo y respuesta.

Ahora, la forma en que las teorías del condicionamiento y aprendizaje se ven afectadas por este cambio conceptual de Hull (en Kazdin, 1983) se ven explicada así, “las diferencias entre el aprendizaje por ensayo y error, y el condicionamiento, no implicaban la acción de principios o leyes básicamente diferentes, sino únicamente diferencias en las condiciones bajo las que esos principios operan...”⁸⁸

Hull (en Kazdin, 1983) logró integrar el funcionamiento del impulso y del hábito bajo condiciones de condicionamiento clásico y aprendizaje en una fórmula bastante concreta, esta es:

$$sEr = sHr * D$$

sEr: potencial excitatorio

sHr: fuerza del hábito

D: Fuerza del impulso”⁸⁹

El problema con esta fórmula es que es demasiado simplista, por lo que Hull (en Kazdin, 1983) la aumentó añadiendo elementos que él consideraba necesarios. Esta fórmula se la podía apreciar de la siguiente manera:

$$sEr = V \times D \times K \times J \times sHr - sIr - Ir - sOr - sLr$$

V: Intensidad del estímulo

K: Motivación incentiva

J: Incentivo basado en la demora del refuerzo

Ir: Inhibición reactiva

sLr: Inicio del reforzamiento

sOr: error comportamental”⁹⁰

⁸⁸ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclee de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 77

⁸⁹ http://en.wikipedia.org/wiki/Clark_Hull; entrada viernes 12/02/2010

Esta nueva fórmula podía dar una imagen más completa de que elementos deben ser estudiados dentro de una actividad particular. Además esta fórmula ponía en claro que al tener como meta la reducción de impulso y ser estos de características biológicas, el individuo actuaba para su supervivencia, por lo tanto, así Tolman (en Kazdin, 1983) como Hull (en Kazdin, 1983) entendieron el comportamiento como una conducta dirigida hacia una meta en particular. Ahora, hay que tener en cuenta que el hombre no satisface necesidades biológicas para sobrevivir exclusivamente; estas están marcadas por un matiz cultural tan intenso que es difícil posicionar al individuo dentro de una visión tan reduccionista. Por esta razón otros teóricos dentro del campo de la teoría del impulso como Kenneth Spence (según Wikipedia) declaraban que hay impulsos que pueden ser aprendidos por método de condicionamiento así como es conductas que facilitan el ganar dinero, etc.

2.2.3 Individuo pensante e impulsivo

Es necesario hacer una pausa en la revisión histórica que venimos haciendo antes de proseguir con el tema del condicionamiento operante. Ahora veremos en qué estado se encuentra el individuo con las nuevas teorizaciones de Tolman (en Kazdin, 1983) y Hull (en Kazdin, 1983). Aparentemente, tenemos un individuo sin conciencia y atado a estímulos ambientales externos. Pero ideas de un ser libre empiezan a florecer en la visión del individuo. El individuo ya no es un autómatas watsoniano dispuesto a la voluntad de la ciencia como órgano rector. El individuo cuyo control emocional era devastadoramente ordenado y eficaz se vuelve un poco impredecible con las ideas de Tolman (en Kazdin, 1983) y Hull (en Kazdin, 1983). ¿Por qué? El individuo deja de estar atado al mundo que le rodea y deja de responder mecánicamente. Tolman (en Kazdin, 1983) nos da un indicio de que los objetos del mundo externo pueden ser representados y reestructurados en una conducta particular. Por ejemplo, una piedra filosa no representa nada en sí misma, pero si es que yo mato un animal con ella para poder alimentarme, la piedra se convierte en un instrumento de caza y la presencia de la representación mental de este objeto me ayuda a encontrar una piedra con estas características o incluso, con ayuda de otros procesos mentales como la imaginación y la memoria, crear un instrumento de caza a partir de una piedra cualquiera. Por lo tanto los elementos teóricos introducidos por Tolman (en Kazdin,

⁹⁰ http://en.wikipedia.org/wiki/Clark_Hull; entrada viernes 12/02/2010

1983) juegan un papel fundamental en la conducta del individuo. Ahora, es un poco complicado eliminar el concepto de la conciencia de este esquema de conducta. Volvamos al ejemplo anterior, tomemos en cuenta que el cazador no solo utiliza su piedra para cazar, puede hacer dibujos con ella, matar otras personas, etc. ¿Qué vuelve a un individuo un ser impredecible? ¿De qué depende de que un individuo responda de una u otra manera a estímulos externos que ya adquieren un carácter personal? La respuesta está en la teoría del impulso de Clark Hull (en Kazdin, 1983).

Hull (en Kazdin, 1983) proponía que un individuo puede responder en primaria instancia a una conducta si este siente una necesidad de responder, es decir, un impulso. Ahora, según Hull (en Kazdin, 1983), estos impulsos tenían connotaciones biológicas. Por lo tanto eran de carácter instintivo, propio de la especie. Pero las conductas que se dirigían a saciar un impulso podían ser varias, siendo usualmente la más eficiente la que se practicaba más.

Es en este punto donde el individuo adquiere un cierto carácter impredecible ya que la manera más eficaz de alcanzar una meta en particular difiere de individuo a individuo por variables importantes como constitución física, aprendizaje de varias habilidades, conductas sociales, etc.

Después de los aportes de Hull (en Kazdin, 1983), la teoría del impulso se fue ampliando con investigaciones muy interesantes⁹¹ respecto al tema de adquisición de impulsos. El resultado es muy interesante ya que se observó que el individuo puede sentir varios impulsos que no son de orden biológico sino que tienen un matiz social. Estos impulsos aprendidos se establecen en el individuo a través del condicionamiento, por lo tanto, no de una manera consciente. Pero los impulsos aprendidos están caracterizados por su subjetividad y variación. Por ejemplo un individuo puede querer ganar dinero para mantener a su familia dando poca importancia a sus propias necesidades mientras que puede haber otro que quiere ganar dinero para poder gastarlo en un casino. Podemos ver en estos dos ejemplos que se repite un patrón en particular, el “ganar dinero” pero el carácter subjetivo de esta conducta está ligado a la sensación de placer o bienestar de las metas particulares de los individuos.

En este esquema podemos decir que la eliminación de la conciencia resulta dificultosa por la particularidad y subjetividad de varios impulsos, el individuo deja de ser un ser que posee patrones de conducta exactamente iguales al resto de individuos. Sin embargo, los

⁹¹ Kenneth Spence realizó aportes significativos ampliando la teoría de Hull hacia lo social.

impulsos inducidos a través de la cultura a los individuos pueden resultar en una herramienta que provea una facilidad de control y vaya limando las diferencias en los impulsos de varios individuos. Por lo tanto podemos decir con los aportes de Tolman (en Kazdin, 1983) y Hull (en Kazdin, 1983) que los individuos tienen necesidades y construcciones del mundo propias pero la falta de conciencia en el individuo da una visión en donde se puede desarrollar patrones de conducta similares y que pueden ser controlados.

2.3 Skinner y el condicionamiento operante

Skinner formuló el condicionamiento operante tratando de unificar el condicionamiento pavloviano y la teoría del aprendizaje de Thorndike (en Kazdin, 1983). A diferencia de Hull (en Kazdin, 1983), Skinner (en Kazdin, 1983) no encontró un elemento externo con el que pueda unificar estas dos teorías. Skinner (en Kazdin, 1983) validó las dos propuestas explicando la conducta del individuo a través de leyes. Estas leyes ayudaron a entender que las explicaciones dadas por Pavlov (1986) y Thorndike (en Kazdin, 1983) se referían a fenómenos psíquicos diferentes por lo que no se necesitaba negar a una para explicar a otra. Ahora la característica más importante del condicionamiento operante es que con este se expande las aplicaciones psicoterapéuticas de la psicología a varios campos de la conducta y aprendizaje humano como la educación, el ámbito psiquiátrico y carcelario, trastornos fisiológicos, etc. Además con el condicionamiento operante se toma el estudio de la psicología desde un punto de vista más práctico lo que dejó ciertos vacíos dentro de la teoría.

2.3.1 Integración del modelo pavloviano y el de Thorndike

Según Skinner (en Kazdin, 1983) el individuo podía ejecutar dos tipos de respuestas, respondientes y operantes. Las respuestas respondientes se constituían con el apareamiento simultáneo de un estímulo neutral y uno incondicionado, por lo tanto estaban relacionadas con el condicionamiento clásico pavloviano. Mientras las respuestas operantes se estructuraban espontáneamente. Es decir, no era necesaria la presencia de un estímulo determinado para que se dé la respuesta. Ahora, esta espontaneidad de la respuesta era aparente ya que esta se constituía y mantenía con un refuerzo positivo, es decir, un premio o se eliminaba o inhibía con un refuerzo negativo. Este esquema está muy

relacionado con la teoría del aprendizaje de Thorndike (en Kazdin, 1983). Las leyes del condicionamiento respondiente son las siguientes:

“Ley del condicionamiento de tipo E: la presencia aproximadamente simultánea de dos estímulos, uno de los cuales (el estímulo reforzante) pertenece a un reflejo existente en ese momento en una cierta intensidad, puede producir un aumento en la intensidad de un tercer reflejo compuesto por la respuesta del reflejo reforzante y otro estímulo.

Ley de la extinción del tipo E: Si el reflejo fortalecido a través del condicionamiento de tipo E es elicitado sin la presentación del estímulo reforzante, esa fuerza termina disminuyendo.”⁹²

Mientras que las leyes del condicionamiento operante son las que siguen a continuación:

“Ley del condicionamiento del tipo R: Cuando la ocurrencia de una operante aparece seguida de la presentación de un estímulo reforzante, la fuerza de esa operante aumenta.

Ley de extinción de tipo R: Cuando la ocurrencia de una operante ya fortalecida mediante condicionamiento no aparece seguida del estímulo reforzante, esa fuerza disminuye.”⁹³

Estas leyes de condicionamiento no implicaban que las repuestas operantes y respondientes se excluyeran la una de la otra. De hecho, Skinner (en Kazdin, 1983) explicaba que estos dos procesos pueden formar parte de una misma conducta, por ejemplo un tigre que escucha el romperse de una rama puede salivar ya que varias veces este estímulo se ha conectado con la imagen de una presa como un cervatillo, ardilla, etc. Pero la conducta de caza que incita esta serie de estímulos solo puede ser reforzada si es que el tigre atrapa a su presa.

El verdadero aporte de Skinner (en Kazdin, 1983) no se basa en estas leyes o el intento de fusionar las teorías del condicionamiento y aprendizaje ya que estos aportes fueron establecidos por otros psicólogos como Clark Hull (en Kazdin, 1983) y Vladimir

⁹² Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclée de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 81

⁹³ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclée de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 82

Bechterev (en Kazdin, 1983). Este último, por ejemplo realizó experimentos con perros en donde se les enseñaba a dar la pata o a caminar parados reforzando estas conductas con alimentos, pero estas conductas se explican en términos reflexológicos.

La idea novedosa que manifestó Skinner (en Kazdin, 1983) es que se debía poner un acento más importante sobre conductas operantes ya que podían producir cambios interesantes en la conducta del individuo. Skinner (en Kazdin, 1983) explica:

“La conducta operante, con su relación singular con el ambiente, presenta un campo de investigación importante e independiente. Los aspectos de la conducta respondiente que se han considerado como datos fundamentales en la ciencia de la conducta (Sherrington, Pavlov y otros) no pueden, como hemos visto, extrapolarse a la conducta como un todo, y la información que aportan tampoco es demasiado valiosa en el estudio de la conducta operante”⁹⁴

2.3.2 El condicionamiento operante

Skinner (en Kazdin, 1983) realizó varias investigaciones con el condicionamiento operante que dieron resultados muy importantes:

“En primer lugar, Skinner estableció los principios básicos del condicionamiento operante y las variables que contribuyen a la conducta operante. De estos principios básicos se ha derivado una serie extraordinariamente diversa de técnicas de modificación de conducta. En segundo lugar, Skinner se adhirió a un enfoque conceptual y metodológico particular con respecto a la conducta y a su investigación. Aunque este enfoque está directamente relacionado con los temas esenciales que Skinner ha abordado, trasciende sin embargo al contenido del condicionamiento operante. Los principios básicos que Skinner ha descrito se conocen en conjunto como los principios del condicionamiento operante. El enfoque conceptual y metodológico de la investigación operante se denomina análisis experimental de la conducta.”⁹⁵

⁹⁴ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclee de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 84

⁹⁵ *Ibidem*, pág 89

Los principios del condicionamiento operante planteados por Skinner (en Kazdin, 1983) son cuatro: El reforzamiento, el castigo, la extinción y el control del estímulo.

El reforzamiento es un estímulo contingente a una respuesta que tiene como finalidad aumentar la frecuencia de la conducta. Estos pueden ser refuerzos positivos o negativos. Los refuerzos positivos se pueden considerar como premios y los negativos como un retiro de estímulos aversivos.

El castigo es un estímulo contingente a la respuesta que tiene como objetivo disminuir la frecuencia de una conducta. Este se puede presentar como una respuesta aversiva a una respuesta en particular o la retirada de un estímulo placentero.

La extinción es la falta de presentación de un estímulo relacionado a una respuesta por lo que la conducta se va extinguiendo poco a poco. A diferencia del castigo la falta de presentación del estímulo no es contingente a la respuesta ya que el estímulo está ausente desde el comienzo de la conducta hasta el final de la misma.

Por último, el control del estímulo está ligado a lo que Pavlov (1986) llamaba “proceso de análisis”, es decir, responder de manera diferente a diferentes estímulos. Esto puede quedar ilustrado de mejor manera con el siguiente ejemplo, un individuo puede tocar la tecla de un piano que produce la nota LA, ahora en un comienzo el individuo podría tocar todas las notas del piano y percibir sonidos similares lo que produce una misma respuesta, en este caso puede ser una marcada por la curiosidad lo que lo motiva a seguir tocando varias teclas. Después de varios intentos el individuo puede entender que hay diferencias tonales entre una tecla y otra lo cual indica que deben tener diferentes nombres lo cual nos ayuda a identificarlas de mejor manera. Por lo tanto ya no tenemos solamente LA, tenemos, RE, DO, SOL, etc. Ya con esta información el individuo puede darse cuenta de que sucesión de notas en particular tienen más sentido que otras (cuando se habla de sentido, nos referimos a la contigüidad de sonido emitido entre una nota y otra) y de esta manera tocar esta sucesión de notas evitando tocar las notas equivocadas. La perfección de esta técnica manual influida por el proceso de análisis está ligada a las consecuencias contingentes a la

conducta en sí, es decir, la aprobación o reprobación de un profesor o incluso en algunos casos el propio oído del intérprete.

A continuación se explicará lo que es el análisis experimental de la conducta.

2.3.2.1 *El método experimental*

El análisis experimental de la conducta se consolidó como una opción alternativa al manejo de teoría usual en el conductismo. Skinner (en Kazdin, 1983) define a la teoría como: "... cualquier explicación de un hecho observado que hace mención a acontecimientos que tienen lugar en cualquier otra parte, en algún otro nivel de observación descrito en términos diferentes, y medido, si es que se mide, en dimensiones diferentes."⁹⁶

Skinner (en Kazdin, 1983) adopta esta actitud hacia las dimensiones teóricas de un fenómeno ya que la información que se nos presenta a través de la observación o técnicas de investigación empíricas son suficientes para entender dicho fenómeno. Para Skinner (en Kazdin, 1983) las explicaciones establecidas por una teoría en particular ejercían el papel de justificación de elementos inexplicables dentro del fenómeno u objeto estudiado. Ahora, esta actitud se volvía permisiva cuando la teoría podía aportar mediante metodología o instrumentos de investigación datos importantes que no se podrían obtener mediante la observación simple. Por ejemplo, Skinner (en Kazdin, 1983) manifestaba que la reflexología como teoría debía ser puesta en espera ya que todavía no había instrumentos que nos permitan asociar conductas del individuo con procesos neuroquímicos en el cerebro.

Para Skinner (en Kazdin, 1983) debía haber varios requisitos para que se pueda realizar de una manera organizada y clara, el análisis experimental de la conducta, estos son: el responder operante, frecuencia o tasa de la respuesta, estudio del organismo individual y automatización de la situación experimental.

⁹⁶ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclée de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 92

El responder operante corresponde a la elección del objeto de estudio. Como hemos explicado anteriormente, Skinner (en Kazdin, 1983) manifestaba que tenía una mayor importancia el estudio de las respuestas operantes y no las reflejas ya que estas podían categorizarse de acuerdo a la contingencia que las elicita. Aquí es importante recordar que a diferencia de los movimientos reflejos, las respuestas operantes tienen un carácter posterior a la conducta. Además el campo de estudio de estas conductas era más amplio ya que no estaba definido como el de los reflejos.

La tasa de respuesta se utilizaba para estudiar fenómenos ligados al aprendizaje ya que esta daba datos claros sobre si el individuo estaba aumentando la calidad de su aprendizaje u olvidando una conducta en particular.

El estudio del organismo individual se daba ya que el proceso tradicional que seguía la psicología de estudiar conductas en un grupo en particular no satisfacía a Skinner (en Kazdin, 1983). Esta crítica al método tradicional se debía al hecho de que en estudios de grupo se dejaban de lado aspectos conductuales del individuo de carácter significativo. Este cambio en el método posibilitaba que se desarrolle lo que Skinner (en Kazdin, 1983) llamó “ciencia del individuo”.

Por último, la automatización de la situación experimental implicaba la utilización de aparatos electrónicos que podían facilitar la dispensación de estímulos o contingencias de manera automática haciendo que la investigación se vuelva más eficiente.

2.3.2.2 El método psicoterapéutico

El condicionamiento operante y el análisis experimental de la conducta fueron el escenario donde se produjo el “boom” psicoterapéutico dentro del conductismo. Esto se dio ya que varios psicólogos tomaron conciencia de que la aplicación de contingencias a la conducta, la modificaba enormemente. La principal técnica operante que salió de estas investigaciones con las contingencias fue la economía de fichas.

La economía de fichas es una herramienta de control que se maneja proponiendo nuevas conductas y premiándolas por su buen desempeño. Esta forma de proceder se evidenció en diversos campos de aplicación clínica como los hospitales psiquiátricos, cárceles, centros educativos, etc. Los resultados de esta aplicación son muy positivos, especialmente en hospitales psiquiátricos. Por ejemplo, si un paciente tenía esquizofrenia, se esperaba que este cambie su habla irracional por una más adecuada. Si el paciente continuaba su habla irracional se le dejaba de prestar atención (el castigo físico casi no se utilizaba en estos casos ya que probaba ser ineficaz, además habían implicaciones éticas y morales importantes). Mientras que si el paciente hablaba “racionalmente” se le prestaba atención y mucho interés a sus palabras, además se le premiaba con fichas que él podía cambiar por beneficios como una mejor comida, un paseo por los jardines del hospital, un periodo más largo de relajación, etc. Además se motivaba a los pacientes que tomen un papel de ayuda en el hospital para que estos pudieran desarrollar metas específicas, aumentar su autoestima e integrarse a la sociedad a largo plazo.

Varios aspectos del condicionamiento operante, en especial la aplicación de la economía de fichas han sido cuestionados ya que muchas de las variables que se utilizaban para cambiar la conducta debían ser derechos del individuo y no premios⁹⁷. Además el individuo tenía el derecho de aceptar o no el tratamiento que se le aplicaba.

2.3.3 El individuo operante

Podemos interpretar que a diferencia del individuo propuesto por Watson (1930) como un producto del ambiente, el individuo operante actúa de acuerdo a las circunstancias que el ambiente le presenta. Este puede aprender y establecer una conducta como propia si las circunstancias que siguen a esta conducta son placenteras o eliminarla si las consecuencias que la siguen son aversivas. A pesar de que el individuo tiene cierto tipo de elección entre contingencias positivas y tipos de conductas más eficientes que nos ayuden a alcanzarlas, este se ve atado hacia las contingencias que presenta el ambiente.

⁹⁷ Esta crítica no es la eficacia de la terapia sino a las connotaciones éticas que estas conllevan. Para más información revisar el capítulo “Aspectos éticos y legales” del libro *Historia de la modificación de conducta* de Alan Kazdin.

Este fue el problema fundamental dentro de la economía de fichas ya que el afán de remediar problemas varios del individuo no dejaban tomar en cuenta la libertad y los derechos del individuo. Esto sucedió en las cárceles principalmente. Por ejemplo, presidiarios que se sometían a estos programas de modificación de conducta se quejaban de que las contingencias negativas utilizadas en prisión atentaban contra sus derechos. Un caso particular fue el que cuando un preso se comportaba de manera violenta o agresiva con sus compañeros de cárcel se le inyectaba una sustancia que inducía al vómito, dejando al individuo mareado y desorientado.

Casos similares se dieron con la utilización de contingencias positivas que pacientes psiquiátricos consideraban que no podían utilizarse como premios. Estas contingencias relacionadas con el alimento, la limpieza del individuo, etc.; se consideraron como derechos de los pacientes y presidiarios por lo que los terapeutas conductuales se vieron obligados a utilizar contingencias más lujosas y originales.

Por último, el trabajo que realizaban los pacientes dentro de los hospitales o los presidiarios en sus prisiones se vio fuertemente criticado ya que tanto los hospitales como las cárceles se beneficiaban de estos trabajos sin dar algo tangible a cambio. Los trabajos que se realizaban en instituciones posteriores a esta crítica y varias demandas legales tenían que ser remunerados o modificarse y centrarse en el individuo, como mantener limpio su cuarto, mantenerse aseado, etc.

Estas críticas éticas así como ciertas falencias dentro del condicionamiento operante facilitaron la construcción del cognitivismismo como teoría del individuo.

2.4 Ellis y Beck

Albert Ellis (en Kazdin, 1983) y Aaron Beck (en Kazdin, 1983) son considerados los padres del cognitivismismo. Estos realizaron aportes importantes dentro de la psicoterapia cognitiva y sus contribuciones se pueden observar en trastornos de ansiedad, depresión, problemas de pareja, etc.

Ahora, la transición teórica de ellos tuvo poco que ver con la modificación de conducta ya que ambos se dedicaban al psicoanálisis. Sin embargo, es importante señalar las aportaciones que dieron ya que gracias a ellos se logró convertir la modificación de conducta en teoría cognitivo-conductual.

2.4.1 El cognitivismo

El cognitivismo es “una disciplina dentro de la psicología que investiga los procesos mentales internos de pensamiento así como el procesamiento visual, memoria, solución de problemas y lenguaje.”⁹⁸

Esta nueva tendencia dentro de la psicología tiene dos orígenes importantes, el primero es a partir del psicoanálisis con Ellis (en Kazdin, 1983) y Beck (en Kazdin, 1983) y el segundo nace de una manera más sutil dentro de la modificación de conducta. Albert Ellis (en Kazdin, 1983) y Aaron Beck (en Kazdin, 1983) replantearon el enfoque terapéutico del psicoanálisis tomando como crítica fundamental la falta de eficiencia en procesos de cura psicoanalíticos. Ellis (en Kazdin, 1983) manifestaba que el psicoanálisis tardaba mucho en identificar el núcleo del problema del sujeto y aún así ésta se hubiera identificado, no era seguro que el paciente pudiese cambiar las ideas irracionales que forman este problema ya que el analista no tenía una actitud directiva con el paciente.

El otro origen importante del cognitivismo tiene lugar dentro de la modificación de conducta. Ahora, la modificación de conducta siempre tuvo un rechazo explícito contra cualquier variable intermedia que indique una percepción subjetiva o una interpretación de lo que observa. Esto se dio ya que el estudio de variables de esta naturaleza no seguía el método científico convencional utilizado desde la reflexología hasta el condicionamiento operante. Tolman (en Kazdin, 1983) fue el primero en mencionar la cognición como elemento importante de la interpretación del esquema E-O-R. Según Tolman (en Kazdin,

⁹⁸ http://en.wikipedia.org/wiki/Cognitive_psychology; entrada 22/02/2010

1983): "...el organismo aprendía estrategias de respuesta y percibía relaciones generales en su ambiente."⁹⁹

De hecho Tolman (en Kazdin, 1983) hace una diferenciación importante en el papel del cerebro con respecto a las cogniciones, recordemos que Pavlov (1986) tenía una interpretación del cerebro muy particular comparándola con una central telefónica mientras que Watson nombró al cerebro como la famosa caja negra.

"... más como un lugar de control de mapas que como una antigua centralita de teléfonos. Los estímulos a los que se permiten entrar no se conectan a las respuestas uno a uno. Más bien los impulsos que entran se modifican y elaboran en el departamento central de control, en una especie de intento de mapa cognitivo del ambiente. Y es este mapa, que incluye rutas, vías y relaciones ambientales, el que determina en último término qué respuesta, en caso de que la haya, será la que realice el animal."¹⁰⁰

Por lo tanto en el cognitivismo tenemos, el aspecto teórico formado a partir de la modificación de conducta, es decir, se define al pensamiento como construcción de esquemas mentales estratégicos y la formación y modificación de ideas irracionales del individuo a partir de los aportes de Ellis (en Kazdin, 1983) y Beck (en Kazdin, 1983) en un nivel práctico y psicoterapéutico.

2.4.2 Introducción de la conciencia en el esquema teórico del cognitivismo.

La introducción de la conciencia como concepto elemental en el cognitivismo no es clara y muchas veces se ve implícita dentro de la teoría. En los aportes de Beck (en Kazdin, 1983) se puede ver como mantiene conceptos como consciente e inconsciente pero estos adquieren un matiz totalmente diferente a las concepciones freudianas. Para Beck (en Kazdin, 1983) estos conceptos están ligados con procesos de razonamiento. Entonces la conciencia se puede definir como procesos de raciocinio y reflexión y el inconsciente

⁹⁹ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclée de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 253

¹⁰⁰ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclée de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 254

como una tendencia a formar ideas irracionales. Además, es importante recalcar que según Beck (en Kazdin, 1983), el individuo tiende hacia la irracionalidad, es decir, hacia el inconsciente. Sobre esto Juan José Ruiz Sánchez (2001) dice:

“El mundo de la terapia cognitiva de Beck mantiene que los trastornos psicológicos provienen con frecuencia de maneras erróneas de pensar concretas y habituales, maneras que conforman las distorsiones cognitivas. Las “distorsiones cognitivas” derivan a su vez de creencias personales o “significados personales” tácitos o inconscientes aprendidos a menudo en las experiencias de vida infantil. Esos significados personales conforman un segundo sistema cognitivo de tipo emocional ajeno al sistema racional de pensamiento. Cuando por distintos eventos vitales se activan esos significados personales que permanecían latentes o dormidos, irrumpen en la consciencia e interrumpen el pensamiento racional, a través de los “pensamientos automáticos” (contenidos de pensamientos involuntarios, taquigráficos y rapidísimos). Esos pensamientos automáticos son ajenos al análisis racional y reflejan las distorsiones del pensamiento guiadas por los significados inconscientes.”¹⁰¹

Como se puede ver, esta visión del individuo está muy relacionada a los aportes terapéuticos de Beck (en Kazdin, 1983). Ya que toda la terapia de Beck (en Kazdin, 1983) se centra en la modificación de ideas irracionales en racionales teniendo consecuencias importantes en las emociones y la conducta.

Ahora, por el lado de los modificadores de conducta, la conciencia fue negada y anulada dentro del esquema cognitivo ya que el estudio de la misma no tenía un matiz claro. Es decir, era muy difícil identificar la función de la conciencia y la influencia o causalidad que esta tiene sobre conductas externas además en la época en que Tolman (en kazdin, 1983) realizó sus aportes sobre las cogniciones en la conducta, había una rivalidad extrema entre teorías subjetivas (psicoanálisis, estructuralismo y funcionalismo) y el conductismo por lo que se evitó utilizar conceptos que guarden cualquier tipo de relación con las teorías ya mencionadas.¹⁰² Watson (1930) citado por Buckley (1989, p.117) menciona:

¹⁰¹ <http://www.psicologia-online.com/ESMUbeda/Libros/Suenos/suenos5.htm>, entrada sábado 8 de mayo

¹⁰² Esto se dio en el conductismo radical liderado por Watson y sus contemporáneos. Los neo-conductistas años más tarde adoptaran una posición más abierta

“Uno de los motivos más fuertes que yo he tenido para hacer un simple e incontrovertido punto en psicología es el hecho de que los estudiantes que están entrando en nuestro campo son arruinados por una lógica cortante antes de que sean capaces de hacer cualquier cosa. Muchos de ellos se convierten en artistas de palabra, lógicos, pseudo-filósofos y pseudo-psicólogos clínicos- ellos van a hacer lo que quieran sin ser bloqueados por un sistema. Esta es la razón por la entrada en el campo de los tests mentales, etc. Pero estamos usando nuestro material de reserva- el mundo de la ciencia sigue adelante y la psicología como ciencia no debe solamente permanecer en contacto con las otras ciencias sino hacer avances propios. Por lo tanto si queremos retener a nuestros estudiantes en psicología, deberemos tener una aproximación más simple y dirigida al hecho. Si esto no se hace, nuevos avances aplicados a la psicología nunca se presentaran para un uso futuro. En otras palabras, psicología técnica o aplicada, así como la química aplicada, no puede avanzar sin investigación en el laboratorio.”

Skinner (en Kazdin, 1983) manifestaba que los procesos cognitivos, si es que los hay, deberían seguir un mecanismo igual al de la conducta: “No necesitamos suponer que los acontecimientos que ocurren dentro de la piel de un organismo deben tener propiedades especiales por esa razón. Un evento privado puede distinguirse por su falta de accesibilidad pero no, por lo que podemos saber, por alguna naturaleza o estructura especial.”¹⁰³

La conciencia dentro del cognitivismo es una función muy ligada a la razón y a la reflexión (esto en la década de los sesentas y setentas) por lo que esta tiene cierto carácter instrumental más que subjetivo o emocional.

2.4.3 El sistema ABC de Ellis

Kazdin (1983) define la terapia racional emotiva de la siguiente manera:

“La terapia racional emotiva fue desarrollada por Albert Ellis y se basa en la idea general de que la mayoría de los problemas psicológicos se deben a la presencia de patrones de pensamiento equivocados o irracionales. Estos patrones son evidentes en las verbalizaciones implícitas

¹⁰³ Kazdin, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclée de Brouwer. España. Primera edición. 1983, pág 262

derivadas de las hipótesis o suposiciones que una persona establece acerca del mundo y de las cosas que le suceden. Ellis se formó en la teoría y en la práctica psicodinámica. A lo largo de su carrera fue interesándose cada vez más por los factores cognitivos presentes en el aquí y ahora del cliente, en lugar de en los aspectos históricos de su problema. Y así nació la terapia racional emotiva.”¹⁰⁴

El núcleo de los problemas del individuo son ideas irracionales formadas a partir de situaciones externas. Ellis (en Kazdin, 1983) manifiesta que los acontecimientos externos y las ideas consecuentes de estos acontecimientos forman parte de un proceso que él llamó modelo ABC y que constituye la terapia racional emotiva.

Dentro de este modelo, se puede decir que A constituye la situación experimentada por el individuo, B las ideas irracionales que el individuo construye a partir de este acontecimiento, C son las emociones y los comportamientos que se dan por las ideas irracionales, D es la introducción de ideas nuevas por parte del terapeuta y E son las conductas y emociones nuevas que parten de D y dan una nueva visión de la situación al individuo.

Este método terapéutico ha recibido varias críticas, especialmente por parte del constructivismo y el post-racionalismo, ya que según Ellis (en Kazdin, 1983), el proceso que acabamos de describir es inflexible, es decir, solo los pensamientos pueden influir cambios en las conductas y las emociones, no al revés. Esta visión ha sido modificada con el paso de los años produciendo cambios importantes en la terapia racional emotiva. Ahora se toma en cuenta que estos tres elementos del comportamiento humano, es decir, conducta, emoción y pensamiento pueden influir el uno sobre el otro en cualquier orden y de cualquier manera posible.

La terapia cognitiva de Beck (en Kazdin, 1983) se basa en los mismos preceptos que la de Ellis (en kazdin, 1983), la diferencia fundamental entre estas dos posiciones es que Beck (en Kazdin, 1983) especializó su estudio de esta técnica en trastornos emocionales como la

¹⁰⁴Ibidem, pág 263

depresión y la angustia, aspectos prácticos que no nos corresponde estudiar a fondo en esta tesis por lo que solo los nombraremos.

2.4.4 El individuo razonador

Podemos decir que el individuo razonador da un paso más en el afán de ser un hombre libre ya que es el que mediante la razón puede elegir y decidir. Ahora lo interesante del individuo razonador es que cualquier decisión que produzca malestar emocional o conductas desadaptativas no puede ser racional y por lo tanto debe ser modificada (desde un punto de vista terapéutico). Aquí entra un factor muy interesante que ha sido compartido por toda la teoría cognitiva conductual, desde Sechenov (1863) con la reflexología, Watson (1930) con el conductismo y ahora Ellis (en Kazdin, 1983) y Beck (en Kazdin, 1983) con el cognitivismo. Este punto es que las emociones muchas veces actúan como factores contra-productivos en las actividades que realiza el individuo moderno. Sechenov (1863) por ejemplo, manifestaba que emociones como el miedo o la ira paralizan al sujeto o lo vuelven un animal salvaje por lo que no puede realizar actividades como cruzar un puente cubierto de hielo y muy angosto de la manera más eficaz posible. Watson (1930) decía de igual manera que las emociones fuertes en el mundo en que vivimos ya no son necesarias para nuestra supervivencia, al contrario, comportamientos corteses y amables, suaves y delicados son necesarios en la sociedad moderna que propone una lucha constante por el avance científico y el desarrollo industrial.

Por último, Ellis (en Kazdin, 1983) y Beck (en Kazdin, 1983) (este cambia su posición a este fenómeno después con la aplicación de la teoría cognitiva a trastornos de ansiedad) proponen que emociones fuertes y desadaptativas por parte del individuo son producto de pensamientos irracionales por lo que pertenecen al orden de lo inconsciente y por lo tanto lo incontrolable. La diferencia fundamental en este sentido entre el cognitivismo y el conductismo es que el primero dice que la conciencia es necesaria para el control de emociones aversivas, mientras que el conductismo niega la existencia de tal conciencia.

Por lo tanto, podemos interpretar que el individuo razonador tiene la libertad de elegir y decidir en un plano instrumental mientras que el plano subjetivo y abstracto del individuo queda todavía como una gran interrogante. No nos atrevemos a decir que este campo del conocimiento humano forme parte de las ideas irracionales del individuo ya que no hay

ningún indicio en la obra de Ellis (en Kazdin, 1983) y Beck (en Kazdin, 1983) que nos autorice atribuir un juicio de esta magnitud. Además se pueden encontrar procesos lógicos y argumentativos en campos de manifestación humana como el arte, la filosofía, etc.

CAPITULO 3: CRITICA AL MODELO COGNITIVO CONDUCTUAL

La crítica a la teoría cognitivo-conductual se la realizará desde ciertos aspectos fundamentales del existencialismo como son: el superhombre de Nietzsche (1885), la nada de Sartre (1943) y el absurdo de Camus (1942). El eje central por el que se relacionará a estos tres conceptos es la noción de libertad. Cabe recalcar que la crítica no se dirigirá al aspecto terapéutico de la teoría sino a los fundamentos teóricos y experimentales de varios autores que han permitido que se desarrolle lo que se conoce como el condicionamiento en masa.

3.1 Introducción a ciertos elementos del existencialismo con respecto a la libertad

El existencialismo se puede definir como una línea de pensamiento un tanto ambigua y amplia ya que los aportes realizados por varios autores difieren considerablemente entre ellos. Sin embargo, podemos encontrar varios puntos en común. Los más significativos son la importancia que se le da al individuo como ser que tiene una responsabilidad entera sobre su propia vida, es decir, sus pensamientos, sus emociones, actos, etc. Además podemos encontrar la propuesta de que cada individuo debe construir un significado propio tanto de sí mismo como del mundo que le rodea y ciertos valores que le permitan justificar el proceder que este tendrá dentro de este mundo en particular.

Ahora, es importante clarificar que el autor se mantendrá dentro de una sub-categoría conocida como existencialismo ateo, tomando ciertos aspectos del absurdismo. No formaremos la crítica hacia la teoría cognitiva conductual a partir del existencialismo teísta o el nihilismo. Por lo tanto a continuación, presentaremos un cuadro que nos permite diferenciar estas cuatro teorías:

Cuatro visiones del existencialismo

	Existencialismo ateo	Existencialismo Teísta	Absurdismo	Nihilismo
Realmente hay algo que pueda definirse como significado o valor	Sí	Sí	Sí	No
Hay un significado inherente en el universo (sea que provenga de la cosa en sí o de Dios)	No	Tal vez, pero los humanos deben tener fe para creer que es así	Tal vez, pero los humanos nunca lo van a saber	No
Los individuos pueden crear significado dentro de sus propias vidas	Sí, y es esencial que lo hagan	Sí, pero este significado debe incorporar a Dios	Sí, pero no es esencial	No, porque no existe tal significado para crear
La búsqueda de significado extrínseco o intrínseco en el universo es posible	No, esa búsqueda no tiene sentido	Sí, la búsqueda puede tener sentido	No, pero la búsqueda puede tener sentido	No, la búsqueda no tiene sentido
La búsqueda de un significado construido es posible	Sí, esta es la meta del existencialismo	Sí, esta es la meta del existencialismo	Tal vez	No
Hay una solución al deseo del individuo de buscar significado	Sí, la creación de un significado propio	Sí, la creación de un significado propio antes de Dios	Sí, el reconocimiento y aceptación del absurdo	No

105

Entonces, dentro de estos dos campos de los que va a partir nuestra crítica tomaremos tres conceptos fundamentales. El primero es el concepto del súper hombre desde Friedrich Nietzsche (1885) y se lo posicionara como anti-tesis del individuo condicionado. El segundo es el concepto del absurdo desde Camus (1942) y el concepto de la nada de Sartre (1943) que servirán como herramientas de deconstrucción de un mundo en donde el condicionamiento es la base de varias conductas importantes de los individuos.

Es importante señalar que la introducción de estos tres conceptos en la crítica a la teoría cognitivo conductual servirán para poder entender de una manera más clara la libertad del individuo. Además, se introducirá el concepto de verdad y conciencia en Nietzsche (1885), Sartre (1943) y Camus (1942) para la comprensión de la autenticidad en los actos del individuo así como en la posibilidad de los actos propios.

¹⁰⁵ <http://en.wikipedia.org/wiki/Absurdism>; entrada lunes 08 de marzo del 2010

3.1.1 Nietzsche y el súper hombre

Antes de empezar a reflexionar sobre los aportes de Nietzsche (1885), en especial, los que serán de utilidad a esta tesis, cabe aclarar que a pesar de que Nietzsche (1885) realizó varias contribuciones para la solidificación del existencialismo como escuela filosófica, este es considerado como un vitalista. Es decir, alguien que posiciona el cuerpo y las pasiones sobre lo espiritual y lo metafísico.

El planteamiento del súper hombre manifestado por Nietzsche (1885) se traduce en una especie de renacimiento o liberación del individuo del mundo que le rodea. En este sentido el súper hombre es plasmado como el objetivo de la humanidad en donde el concepto de hombre es visto como un estado que debe ser superado:

“Yo os muestro al superhombre. El hombre es algo que debe ser superado ¿Qué habéis hecho vosotros para superarlo? Hasta hoy, todos los seres han creado algo por encima de ellos, y ¿Queréis ser vosotros el reflujó de esta ola enorme prefiriendo retornar a la animalidad antes que superar al hombre? Un motivo de risa o una vergüenza dolorosa. Es esto mismo, lo que debe ser el hombre para el superhombre: un motivo de risa o una vergüenza dolorosa.”¹⁰⁶

En esta definición, un tanto ambigua, escrita por Nietzsche (1885), se puede observar algo interesante; el hombre crea algo por encima de él. Esto indica un escape conceptual en donde el hombre pone su vida y responsabilidad en manos de algo más. Este algo más sirve como función de control y ley sobre el individuo a la cual debe atenerse. Ahora, mientras el hombre entrega su responsabilidad a esta función social (esta puede adquirir varias formas), la libertad del individuo se ve coartada. ¿Por qué? El individuo acepta varios factores y matices culturales sin antes formular un tipo de pensamiento reflexivo profundo que permita expresar una visión propia sobre la constitución del individuo y del mundo que le rodea. Por ejemplo en un apartado del *Así hablaba Zaratustra*, se explica de manera clara la relación entre el hombre y la verdad:

¹⁰⁶ Nietzsche, Friedrich. *Así hablaba Zaratustra*. Biblioteca Edaf. Madrid. 26ava edición. 2002. Pág 40

“He preferido siempre preguntar y probar a los mismos caminos. Probar y preguntar: tal fue toda mi manera de caminar: y ¡en verdad, necesario es también responder a semejantes preguntas! Pues esto es de mi gusto:... no es bueno ni mal gusto, pero es mi gusto, del cual no tengo por qué sentir vergüenza ni ocultarme. “Tal es ahora mi camino..., ¿Dónde está el vuestro?” Esto es lo que yo respondía a los que me preguntaban por el “camino”. Porque el camino..., el camino no existe.”¹⁰⁷

La verdad para Nietzsche (1885) no existe. Esta se transforma en una construcción particular del individuo. Pero hay algo que sobresale en esta definición de la verdad. En primer lugar, no puede ser otorgada por un ente externo y en segundo lugar, la razón juega un papel importante en la adquisición de esta verdad, sin embargo, no es la razón de la ciencia. Esta razón se manifiesta a partir de las propias experiencias del individuo así como de los estados en los que este se encuentra.

Entonces según Nietzsche (1885) el hombre debe pasar por un proceso o metamorfosis en donde el hombre romperá sus cadenas y podrá construirse como un individuo libre y activo. Las tres etapas de esta metamorfosis son: el camello, el león y el niño.

El camello se puede definir de la siguiente manera:

“El espíritu robusto pregunta: ¿Qué hay de más peso?, y se arrodilla como el camello y quiere una buena carga. ¿Qué hay de más pesado? –pregunta el espíritu robusto-. Dilo ¡Oh héroe!, a fin de que cargue con ello sobre mí y mi fuerza se alegre. ¿Acaso esto no es humillarse para hacer sufrir a su orgullo, hacer brillar su locura para cambiar en amarga burla su sabiduría? O es esto: ¿desertar una causa en el momento que se celebra su triunfo; ascender sobre las montañas elevadas para tentar al tentador?”¹⁰⁸

Esta posición del individuo es muy interesante ya que, es el camello el que carga con todos estos valores y concepciones humanas, por lo tanto, este debe tener una “fuerza” inmensa que le permita después pasar al siguiente estado del individuo que es el león.

¹⁰⁷ Nietzsche, Friedrich. *Así hablaba Zaratustra*. Biblioteca EDAF. Madrid. 26ava edición. 2002. Pág 200

¹⁰⁸ *Ibidem*, Pág 52

Este león es crucial para conseguir la libertad del individuo ya que este destruye la carga socio-cultural que el camello llevaba con tanta dedicación. Esta destrucción es inevitable ya que estos constructos culturales que el individuo acepta como suyos son la solidificación de la máscara que este utiliza para con el resto. Si el individuo se quiere deshacer de esta máscara, debe destruirla.

Esta posición del león implica nuevos peligros en el devenir del individuo y es por eso que Nietzsche (1885) critica la figura del hombre superior, es decir, hombres que han sabido ser como el león pero que se han topado con la nostalgia o con el nihilismo sea este pasivo, lo cual se refleja en la desesperanza o el nihilismo activo que se manifiesta con la auto-destrucción. Este fenómeno del hombre superior se produce porque al haber destruido los valores absolutos, este busca otros valores de carácter absoluto o denota de absurda todas las construcciones que se pueda hacer sobre valores, modos de vida, el mundo, etc. justamente porque no son absolutos.

Es ante esta situación en particular que Nietzsche (1885) introduce el eterno retorno como un concepto correlativo a la voluntad de poder. Sobre esto Dolores Castrillo (2005) dice en la introducción a la edición de *Así hablaba Zaratustra* que se ha utilizado para esta disertación: “Efectivamente en oposición a toda concepción lineal del tiempo, Nietzsche pretende rescatar la inocencia del devenir, liberándole de toda meta, de todo fin que le hipoteque a un estado terminal... Es preciso rescatar la eternidad para la inmanencia, reinstaurándola en el corazón del tiempo, tal es el sentido de la doctrina del eterno retorno.”¹⁰⁹ Esta definición del eterno retorno debe ser entendida como forma y no como contenido. Inevitablemente el eterno retorno se refiere a una repetición, pero ¿repetición de qué? Repetición de la voluntad de crear y destruir, al contrario de lo que se ha pensado muchas veces, el eterno retorno no manifiesta un sentido determinista, no es el mismo momento repitiéndose una y otra vez. La voluntad de poder no puede cargar con una sola verdad o construcción absoluta y permanente ya que esto sería la muerte de la voluntad de poder. Los constructos se van creando y destruyendo de acuerdo a los querer del individuo y la necesidad de explicar su condición en un determinado espacio y tiempo. Por lo tanto la voluntad de poder se la puede definir como el querer del querer. Cuando se

¹⁰⁹ Nietzsche, Friedrich. *Así hablaba Zaratustra*. Biblioteca Edaf. Madrid. 26ava edición. 2002. Pág 24

entiende esto se puede introducir la figura del niño o la inocencia, es decir de una posición activa y no reactiva. Ahora, antes de avanzar con la explicación de esta figura, cabe aclarar que las verdades construidas desde la voluntad de poder se manifiestan a través del lenguaje por lo que estas no son enteramente subjetivas, es decir, pueden ser transmitidas y entendidas por otros individuos, sin embargo nunca impuestas. Recuérdese la crítica que Zaratustra hace a la figura del maestro.

Ahora, por último tenemos al niño. El niño es el último estado por el cual, el hombre se transforma en superhombre. Esta transformación se da con la primera afirmación propia realizada por el individuo que está libre de las cadenas del mundo que lo oprimían. Esta afirmación está matizada por la inocencia propia de un niño. Nietzsche (1885) da una explicación interesante a este aspecto del niño: “Quiere ahora el espíritu su propia voluntad; el que ha perdido el mundo, quiere ganar su propio mundo”.¹¹⁰ Este querer del espíritu es la base de esta inocencia, este querer es el que está dispuesto a escuchar la verdad individual, sea cual sea. Así se constituye el hombre libre.

Después de dar esta descripción un tanto breve de lo que es el superhombre, es importante subrayar que la propuesta de Nietzsche (1885) se realizó en la penúltima década del siglo XIX, siendo esta anterior al objeto de la crítica del autor. Por lo tanto se debería hacer ciertos señalamientos al respecto.

El individuo que Nietzsche (1885) critica es un individuo procedente de la época victoriana, en donde los objetos de crítica más importantes que resalta Nietzsche (1885) son: la religión, la moral y las tradiciones. Estos tres aspectos tan importantes dentro de la época victoriana adquieren un matiz diferente en el siglo XXI. La religión y la moral han dejado de ser verdades absolutas y el individuo ha encontrado maneras de adaptar estas verdades a su individualidad lo cual crea en muchos casos contradicciones importantes que no son tomadas en cuenta por el salto de fe efectuado por estos. La tradición, de igual manera se está viendo alterada e inclusive en algunos casos ha cesado de una manera significativa en su importancia. Por último, el individuo se enfrenta a un nuevo espectro de

¹¹⁰ Nietzsche, Friedrich. *Así hablaba Zaratustra*. Biblioteca Edaf. Madrid. 26ava edición. 2002. Pág 54

condiciones y significados que lo atan de manera considerable: el condicionamiento en masa. Este mecanismo de control, instaurado por el conductismo, el cual da una explicación opuesta a la de Nietzsche (1885) sobre el individuo, está a la orden de varios agentes de control. Estos agentes de control pueden ser: corporaciones financieras, padres de familia, psicoterapeutas, formas de arte, etc.

La liberación de estos mecanismos de control se consolida gracias a la voluntad de poder, la cual se puede definir como la manifestación concreta de la libertad como concepto abstracto. Esto no quiere decir que la voluntad de poder sea una elección particular o una decisión cualquiera ya que gracias a esta es que el hombre se puede transformar en un superhombre.

¿Cómo se puede establecer la relación entre este hombre post-moderno y condicionado y la noción de superhombre establecida por Nietzsche (1885)? Esto se desarrollara más adelante en este mismo capítulo.

3.1.2 Sartre y la nada

El concepto de la nada en Sartre (1943) está ligado a la alienación que el hombre siente del mundo que le rodea. Esta concepción se ve perfectamente plasmada en *La Nausea* donde Sartre (1938) escribe:

“Eché una mirada ansiosa a mi alrededor: presente, nada más que presente. Muebles ligeros y sólidos, incrustados en su presente, una mesa, una cama, un ropero con espejo, y yo mismo. Se revelaba la verdadera naturaleza del presente: era todo lo que existe, y todo lo que no fuese presente no existía. El pasado no existía. En absoluto. Ni en las cosas, ni siquiera en mi pensamiento. Por supuesto, sabía desde hace mucho tiempo atrás que el mío se me había escapado. Pero hasta entonces creí que se había apartado simplemente fuera de mi alcance. Para mí el pasado sólo era un retiro, otra manera de existir, un estado de vacaciones e inactividad; al terminar su papel, cada acontecimiento se acomodaba juiciosamente en una caja y se convertía

en acontecimiento honorario; tanto cuesta imaginar la nada. Ahora sabía: Las cosas son en su totalidad lo que parecen, y detrás de ellas... no hay nada.”¹¹¹

Esta visión que manifiesta el personaje de Antoin Ronquetin en *La Nausea* produce una gran angustia en el lector ya que esta nada que permanece detrás de las cosas abre la posibilidad de ser libre, es decir, de negarlas como verdades absolutas y por lo tanto proceder a afirmar nuevas construcciones sobre el mundo. La labor de deshacer el mundo se estanca en Antoin Ronquetin ya que la desaparición de los antiguos constructos produce una sensación de profunda indiferencia en el personaje lo cual le lleva a sentir una apatía y angustia propia de esta náusea. Esta posición que adopta Ronquetin está cargada de un nihilismo abarcador ya que la invalidez que ahora caracteriza a los constructos antiguos va a estar presente en las siguientes afirmaciones hechas por el individuo. La humanidad se vuelve una paradoja, sirve de puente entre el yo y el mundo que le rodea pero este puente es simplemente una construcción humana, por lo tanto ilusoria.

Esta visión pesimista de la nada descrita en *La Nausea* adopta características distintas en otra obra de Sartre (1943): *El ser y la nada*. Aquí el concepto de la nada está ligado a una libertad que produce una sensación diferente. Ya no es la angustia la que domina al individuo al verse él como único responsable de su vida sino un cierto alivio. Esta sensación de alivio según Sartre (1943) se produce por pensamientos y acciones espontáneos en el individuo. Por ejemplo, él dice que una persona puede adoptar ciertos roles o papeles en su vida diaria como ser un vendedor, un padre, patriota, etc. y trata de llevar este papel lo mejor que puede. El problema de adoptar estos roles es que uno sigue ciertos lineamientos para cumplir el objetivo de este rol en particular. Este nunca es propio del individuo. Mientras que en la espontaneidad el individuo puede jugar con varios roles, actitudes, emociones, etc. porque las cosas que maneja y los individuos con los que se relaciona están dotados de esta inestabilidad simbólica. Esto se logra teniendo conciencia de la nada. Conciencia que junto con la espontaneidad propuesta por Sartre (1943) “curan” al individuo de la náusea que siente al encontrarse con esta nada.

¹¹¹ Sartre, Jean Paul. *La Náusea*. Editorial Losada. Buenos Aires, Argentina. Primera edición en esta colección. 2003. Págs 160-161

Es necesario señalar cómo se producen estos actos con respecto a la nada. Sartre (1943) afirma que para se concrete la libertad en el individuo es necesario el actuar que se define así:

“Actuar es modificar, la figura del mundo, disponer medios con vistas a un fin, producir un complejo instrumental y organizado tal que, por una serie de encadenamientos y conexiones, la modificación aportada en uno de los eslabones traiga aparejadas modificaciones en toda la serie y, para terminar, produzca un resultado previsto.”¹¹²

Esta modificación de la realidad es descrita por Sartre (1943) como un proceso de nihilización del presente que pueda devenir en una nada posible. Esta nada posible y futura debe ser deseable para que se la pueda caracterizar como un fin libre y autónomo.

Este proceso de nihilización puede manifestarse de dos maneras: la primera se entiende como un estado reflexivo del ser en donde este es capaz de tomar una decisión después de una deliberación entre lo presente y lo posible. La segunda se entiende por el proceso emocional por el que el individuo pasa para modificar una situación en particular. Por ejemplo, el miedo tiene la utilidad de producir conductas que desaparezcan la situación aversiva o la modifique. Esta emoción y las conductas consecuentes no son razonadas sin embargo eso no quiere decir que tengan un carácter reactivo.

Estas dos maneras de proceder pueden tener un fin en común. La subjetividad aquí juega un papel muy importante ya que dos personas pueden reaccionar de manera diferente ante una misma situación.

Para entender más claramente cómo se desarrolla este proceso de nihilización se debe tomar en cuenta que cada decisión tomada por un individuo está determinada por el motivo, el móvil y el fin. El motivo se puede entender como la percepción de la realidad objetiva exterior que permite formular un cambio sobre la misma. El móvil al contrario está determinado por la subjetividad individual, así como el estado emocional y el fin se lo

¹¹² Sartre, Jean Paul. *El ser y la nada*. Editorial Losada. Buenos Aires. 2005. Pág 267

puede definir como el alcanzar este estado propuesto-hacia el futuro como alternativa a esta nada del presente. Sartre (1943) explica cómo interactúan estas tres nociones dentro del campo de la libertad: “Así como la conciencia de algo es conciencia (de) sí, pero se sigue de ello, evidentemente, que el motivo, el móvil y el fin son los tres términos indisolubles del brotar de una conciencia viva y libre que se proyecta hacia sus posibilidades y se hace definir por ella.”¹¹³

Es importante definir a qué tipo de conciencia se refiere Sartre (1943) en este caso. Primeramente tenemos a la conciencia no-tética que se ubica como la captación de algún aspecto de la realidad pero también (y de manera más sutil) la captación del sí-mismo captando esa realidad en particular. Esta concepción sirve por ejemplo, para explicar de manera más clara la toma de decisiones a nivel emocional.

Mientras tanto la conciencia tética se ubica como de carácter reflexivo lo que permite efectuar una deliberación más pausada, tomando en cuenta los distintos factores de la situación. Ahora cabe aclarar, algo importante: un individuo en primera instancia solo puede tener conciencia de lo que está sucediendo en el presente. El individuo se constituye a partir de la captación y construcción de varios acontecimientos presentes que se pueden seguir desarrollando en un futuro. ¿Qué sucede con el pasado? El individuo ya no puede permanecer en contacto concienical directo con el pasado ya que este se caracteriza por su ausencia. Sin embargo, tenemos recuerdos, formaciones lingüísticas, construcciones pasadas, etc. Estas se las puede entender como archivos de información que permanecen en nuestra memoria.

En este momento nos encontramos con nuestra primera contradicción. ¿Cómo se puede mantener cierta coherencia entre actos pasados presentes y futuros si no se puede tener una conciencia clara de los acontecimientos pasados? La respuesta es simple: el individuo ya no puede tener conciencia de los acontecimientos que ya sucedieron porque estos ya no

¹¹³ Sartre, Jean Paul. *El ser y la nada*. Editorial Losada. Buenos Aires. 2005. Pág 276-277

existen en el presente, sin embargo podemos tener conciencia de nuestros recuerdos. Sartre (1943) explica:

“No depende de la conciencia que los móviles y los motivos hayan sido, y ella tiene por misión mantenerlos en existencia en el pasado. Yo he querido esto o aquello: esto es lo que sigue siendo irremediable y lo que, incluso, constituye mi esencia, puesto que mi esencia es lo que he sido. Pero sobre el sentido que este deseo, ese temor, aquellas consideraciones objetivas sobre el mundo tiene para mí cuando actualmente me proyecto hacia mis futuros, solo yo puedo decidir.”¹¹⁴

Esta decisión que proviene del individuo provoca una sensación de angustia ya que no hay nada que determine al individuo. Un ejemplo interesante ilustra esta sensación de mejor manera: “La experiencia que uno tiene cuando está al borde de un precipicio no solo está marcada por el miedo que implica la caída al abismo, sino la posibilidad de tirarse uno mismo.”¹¹⁵ Por lo tanto, la responsabilidad que nace de nuestras decisiones (es importante recordar que estas se manifiestan a través de acciones) provoca esta angustia.

3.1.3 Camus y el absurdo

El concepto de absurdo de Albert Camus (1942) se define así en su ensayo de *El mito de Sísifo*:

“¿Cuál es, pues, ese sentimiento incalculable que priva al espíritu del sueño necesario a la vida? Un mundo que se puede explicar incluso con malas razones es un mundo familiar. Pero, por el contrario, en un universo privado repentinamente de ilusiones y de luces, el hombre se siente extraño. Es un exilio sin recurso, pues está privado de los recuerdos de una patria perdida o de la esperanza de una tierra prometida. Tal divorcio entre el hombre y su vida, entre el actor y su decorado, es propiamente el sentimiento de lo absurdo. Como todos los hombres sanos han

¹¹⁴ Sartre, Jean Paul. *El ser y la nada*. Editorial Losada. Buenos Aires. 2005. Pág 277

¹¹⁵ <http://en.wikipedia.org/wiki/Existentialism>, entrada 9 de abril del 2010

pensado en su propio suicidio, se podrá reconocer, sin más explicaciones, que hay un vínculo directo entre este sentimiento y la aspiración a la nada.”¹¹⁶

Como se puede ver en esta explicación, el absurdo guarda una relación muy estrecha con el concepto de la nada que Sartre (1943) aborda de manera extensiva. Por lo tanto es necesario establecer una diferencia entre estos dos conceptos. El concepto del absurdo como vemos en el párrafo citado anteriormente es definido como una sensación del individuo que pone en entredicho la concepción humana sobre el sí-mismo y el mundo. Por ejemplo Camus (1942) dice: “Y vosotros me dais a elegir entre una descripción que es cierta, pero que no me enseña nada y unas hipótesis que pretenden enseñarme, pero que no son ciertas.”¹¹⁷

El individuo se encuentra atrapado en un mundo que no le brinda ninguna seguridad, que le mantiene en un estado de alienación constante. La diferencia esencial con Sartre (1943), consiste en que después de esta tarea de deshacer el mundo, los nuevos constructos que se manifiesten en el individuo a partir de esta primera afirmación individual también son absurdos y por lo tanto permanecen en entre-dicho. ¿Cuál es la salida entonces para esta condición del absurdo? Según Camus (1942) no hay salida, simplemente la aceptación de esta condición del absurdo. ¿Cómo se acepta esta condición? Camus (1942) propone que a la experiencia humana no se la puede concebir como un fenómeno cualitativo sino como un fenómeno cuantitativo. Por lo tanto, la aceptación de esta condición está ligada a la vivencia de cuantas experiencias como sea posible. Ahora, cabe aclarar que la vivencia de las experiencias no se determina en términos de sumatoria, sino de una manera que permita llegar al sentido de lo absurdo y aceptarlo.

Sin embargo, esta búsqueda de vivencias en la que se posiciona el individuo para soportar esta condición del absurdo, se encuentra con dos obstáculos. El primer obstáculo se lo puede denominar facticidad, es decir, los límites dentro de las capacidades del individuo. Por ejemplo, si uno quiere volar, se puede trabajar un tiempo determinado para poder

¹¹⁶ Camus, Albert. *El mito de Sísifo*. Editorial Losada. Buenos Aires. Tercera edición en libro de bolsillo. 1985. Pág 2

¹¹⁷ *Ibidem*, Pág 13

construir una máquina que nos facilite este tipo de actividad ya que al ser humano le resulta imposible volar sin algún tipo de ayuda. Ahora, la facticidad de hecho produce angustia ya que esta demuestra la incompatibilidad entre el pensamiento y en la acción. Volviendo al ejemplo de antes, se puede ver que a pesar de que un ser humano no puede volar sin ayuda, si lo puede imaginar.

El segundo obstáculo es la muerte. La muerte como fenómeno impredecible, instantáneo y abrupto produce angustia en el individuo ya que esta búsqueda de vivencias propuestas por Camus (1942) puede tener un fin desacorde con lo que el individuo tiene en mente. Su vida se transforma en un encadenamiento de negaciones a la muerte que prolonga esta búsqueda lo mejor que puede. Es importante recordar que el sentido de la muerte puede producir un sentido nihilístico del mundo o una afirmación de la vida.

En este momento la sociedad post-moderna se encuentra en un momento crítico. Esta se ha establecido como un momento extremadamente paradójal dentro de la historia de la humanidad. Esto se debe a varios factores; pero los que nos interesan son los producidos por la visión cognitivo conductual sobre el ser humano. Cabe recalcar que la visión que se criticara es la que se ha aplicado al condicionamiento en masa por lo que las contribuciones psicoterapéuticas de la teoría no se tomaran en cuenta a pesar de las grandes contribuciones que la teoría ha aportado al tratamiento de varios trastornos.

Esta paradoja se estructura porque varios mecanismos de control utilizan la individualidad, la noción de libertad y el placer para poder manejar las necesidades, emociones, pensamientos, actos, etc. de los individuos.

3.2 El concepto de la libertad como eje de la crítica

Ante esta sociedad de consumo que empuja a los individuos a comprar, vender, derrochar, etc. El individuo se debe preguntar una cuestión que da inicio a esta crítica: ¿Realmente necesito lo que se muestra ante mí? Ahora para poder responder a esta pregunta, el individuo debe cuestionarse ¿Para qué quiero adquirir este producto? Podemos decir que la

respuesta a esta pregunta está en el orden del ser y del parecer. Varios objetos que se venden a los individuos de esta sociedad están ligados a estados emocionales y arquetipos¹¹⁸ que promueven una especie de llenura tanto física como psicológica. Estos arquetipos, en particular, venden la idea de que si el individuo se puede parecer a esta imagen, tendrá “el mundo a sus pies”. El individuo sigue una línea conductual y cognitiva¹¹⁹ que cada vez más le acerca a este arquetipo (se viste de una determinada manera, hay una variedad de temas que facilitan la relación entre individuos, comparte sueños pre-fabricados, etc.)

Como se puede observar, el control que maneja el sistema de consumo está basado en refuerzos positivos. Se entiende esto a partir de varios comerciales que se emiten a través de la televisión, la radio, el internet, etc. El producto es un medio para alcanzar un estado positivo en particular. Esto nos remite a los trabajos de B F Skinner (en Kazdin, 1983) sobre el reforzamiento operante. Si se compra el producto se presenta la recompensa.

Este tipo de reforzamiento es tratado de una manera interesante por Skinner (1971) en su libro *Más allá de la libertad y la dignidad*. En este texto Skinner (1971) aduce que los reforzadores negativos o los castigos aplicados a ciertas conductas son más propensos a generar un contraataque ya que las consecuencias punitivas se presentan inmediatamente. Mientras que los refuerzos positivos que pueden tener consecuencias negativas a largo plazo son más difíciles de evadir. Skinner (1971) explica cómo: “Ciertas dosificaciones generan una gran “cantidad de conducta” a cambio de un muy pequeño refuerzo, y semejante posibilidad, naturalmente, no ha pasado desapercibida para los potenciales controladores.”¹²⁰

Esta situación se evidencia claramente en la sociedad de consumo ya que el producto que se genera para luego ser vendido promueve una promesa que después no puede ser cumplida. Por lo que se genera frustración en el individuo, frustración que se convierte en

¹¹⁸La definición de arquetipo que tomaremos desde ahora en adelante no guarda relación con el concepto de Jung. La definimos según la real academia de la lengua española: Arquetipo es modelo original y primario en un arte u otra cosa.

¹¹⁹ Cuando nos referimos a línea cognitiva y/o conductual tratamos de manifestar que el individuo se comporta o piensa de una manera pre-establecida por un sistema en particular.

¹²⁰ Skinner, Burrhus F. *Más allá de la libertad y la dignidad*. Salvat editores, Barcelona, segunda edición en español, 1987. Pág 33

malestar latente. Cabe recalcar que el producto pudo haber tenido efecto, por ejemplo, bajar de peso... pero esto no garantiza el estado emocional que este producto promete como reforzador positivo diferido. Sin embargo, el individuo cae en un círculo vicioso en donde se le ha condicionado para satisfacer necesidades impuestas.

Rosseau (1762), citado por Skinner (1987, p.38-39) manifiesta:

“Dejad (que el niño) crea que es él quien decide siempre, aunque deba ser el maestro quien siempre decida realmente. No hay más perfecta forma de dominio que aquella que parece respetar la libertad, pues con este procedimiento uno se apodera de la voluntad misma. La pobre criatura, que no sabe nada, incapaz de nada, ignorante por completo, ¿No queda así a vuestra completa merced? ¿Acaso no podéis de esta forma disponer de todo, en el mundo que le rodea? ¿No podéis influir en este niño a voluntad? Su trabajo, su recreo, sus alegrías, sus penas, ¿No están todas ellas en vuestras manos y aún sin que él lo sepa? Sin duda alguna, siempre debería ese niño, poder hacer lo que quiera; pero debería querer hacer solamente lo que vosotros queréis que haga. No debería dar un paso que no haya sido previsto por vosotros. No debería abrir la boca sin que vosotros supierais de antemano qué es lo que va a decir.”¹²¹

A pesar de que este pasaje escrito por Jean Jacques Rousseau (1762) está dirigido hacia la pedagogía en particular, guarda una estrecha relación con el uso del condicionamiento como herramienta manipulativa pero no es el sentido de lo que Rosseau (1762) propone en su teoría.

Podemos interpretar que la libertad en un sistema de esta categoría se ve cada vez más maniatada y limitada. Siendo el problema principal un estado de conciencia engañosa que le hace creer al individuo que es libre. En este aspecto Skinner (1971) está totalmente de acuerdo pero propone que el individuo debería tener conciencia de que conceptos tales como la libertad o la dignidad son una ilusión. El individuo formula sus decisiones de acuerdo a contingencias y reforzadores ambientales. La pregunta más importante que se puede hacer con respecto a esta propuesta es ¿Qué efectos tiene sobre el individuo, el conocimiento de esta situación? ¿Puede este romper con las cadenas sociales que lo atan

¹²¹ Skinner, Burrhus F. *Más allá de la libertad y la dignidad*. Salvat editores, Barcelona, segunda edición en español, 1987 pág 38-39

aceptando su condición de ser reactivo? Para responder esta pregunta se introducirá dos conceptos nietzscheanos en la crítica a este esquema.

3.2.1 Nietzsche: Libertad y voluntad de poder

La respuesta como fenómeno particular entre el ambiente y el individuo se da bajo ciertas condiciones. Es importante delimitar estas condiciones. La respuesta se puede dar de manera consciente o mecánica. Las respuestas mecánicas no interesan al autor ya que estas no tienen un efecto dominante sobre la conciencia o la libertad, como es el reflejo rotuliano.

Sin embargo, bajo el esquema de la conciencia como se ha concebido en la filosofía Nietzscheana, la respuesta como conducta reactiva no tiene lugar. Por lo tanto, los efectos que puede tener sobre el individuo la conciencia de estas conductas reactivas puede abrir la posibilidad de poder decidir. Para Nietzsche (1885), esta no es una decisión cualquiera ya que está ligada con el estado de ser tanto del hombre reactivo como del superhombre¹²². La voluntad de poder se introduce en este momento particular como la destructora de estos valores de mercado. ¿Bajo qué pretexto se pueden destruir estos valores? La razón más importante es que estas verdades que se vende a los individuos son creadas por intereses ajenos. Esta razón no es tan simple. Cabe considerar que los intereses de estos grupos de poder están ligados a emociones primarias del individuo y como éstas forman relaciones interpersonales entre seres humanos y nociones sobre el lugar del individuo en el mundo. Por ejemplo, se ve en varias culturas del mundo que las bebidas alcohólicas actúan como mediador lo que da como resultado un estado que permite divertirse con otros individuos, sean estos conocidos o no, además de poder iniciar relaciones de carácter sexual.

En este contexto, podemos decir que el consumo de bebidas alcohólicas está íntimamente relacionado con la construcción de las relaciones de amistad y el desarrollo de relaciones de pareja, especialmente, a lo que se refiere al aspecto sexual. ¿Cuál es el resultado de abandonar el consumo de esta bebida, como acto simbólico de dar muerte a verdades ajenas? En primer lugar, se debe destacar que los efectos producidos por tal bebida habrán

¹²² Estos dos tipos de individuo ya están definidos en el apartado anterior Nietzsche y el superhombre

desaparecido en el individuo. En segundo lugar, las relaciones con el grupo cambian considerablemente desde la percepción que el individuo tiene del resto hasta la percepción que el grupo tiene del individuo.

El individuo tiene la libertad de construirse, de crear verdades espacio-temporales que den cuenta de su ser, sin embargo éste tiene que aceptar la posibilidad de dar muerte no solo a la verdad en sí, sino a todos sus tentáculos.

3.2.2 ¿Es posible la libertad con el condicionamiento?

Antes de responder esta pregunta es importante que resaltemos como se maneja el individuo condicionado. El alejarse de estímulos aversivos y acercarse a estímulos placenteros es característico de este individuo y de hecho el tipo de condicionamiento que se dé, depende de estos aspectos fundamentales de la conducta. Estas sensaciones de placer o aversión trabajan conjuntamente en el ser humano con varias emociones. Por ejemplo, un estímulo doloroso puede causar miedo o ira. Esta reacción y su consecuente estado emocional dependen de la situación en la que se encuentre el individuo. Volviendo al ejemplo de antes, un estímulo aversivo que produzca dolor en un contexto sexual puede elicitar un estado emocional excitatorio y placentero. ¿Cómo se puede explicar este fenómeno? En el primer ejemplo el dolor puede estar asociado a estímulos escalofrantes o molestos de mayor intensidad que el estímulo neutral y en el segundo se da un mecanismo similar pero con estímulos altamente placenteros y de gran intensidad.

Este tipo de condicionamiento se da en los seres humanos regularmente por lo que se establece una relación con el mundo. Desde este punto de vista, se puede decir que el ser humano responde a ciertos patrones ambientales que pueden ser necesarios para la supervivencia, por ejemplo, el condicionamiento clásico y operante junto con el aprendizaje social permiten a los individuos observar cómo un par suyo siente dolor al ser quemado por una fogata, por lo que el resto evitará encontrarse en una situación similar.

Este proceso de condicionamiento, neutral por naturaleza, puede ser utilizado por otros seres humanos para regular las relaciones entre los mismos. Estos crean leyes, impedimentos, derechos, obligaciones para que el individuo se pueda mover “libremente”

entre sus pares. Este tipo de condicionamiento se ve ligado íntimamente al concepto de acción, la cual debe tener una restricción de cierto tipo para proteger al resto de individuos de consecuencias aversivas.

En el siglo XXI, el condicionamiento ha adoptado un matiz diferente, ya no es la acción lo primordial de este condicionamiento, sino la imagen. Este precepto en particular tiene consecuencias importantes y realmente abarcadoras ya que la visión que se puede tener de un cierto objeto determina el consenso social de si es aceptable u objetable. La imagen tiene efectos muy importantes sobre las emociones del individuo ya que regula las relaciones humanas y los estados emocionales que estas provocan.

La imagen está caracterizada por funcionar a nivel de sensopercepciones, por lo tanto la respuesta que se puede observar de percibir cierta situación depende de las sensaciones provocadas por dicho estímulo. No hay tiempo para la reflexión ni para un análisis profundo en toma de decisiones. La imagen trivializa nuestro mundo ya que vivimos situaciones en donde las decisiones que tomamos están a este nivel.

La imagen como base del condicionamiento actual persigue sensaciones de bienestar reafirmadas en el plano social. Estas búsquedas reactivas de placer y bienestar instantáneas no permiten que se produzca la acción, dentro del hombre mismo, del hombre autónomo. Con este argumento pretendemos decir que el individuo acoge la imagen como meta o propósito el cual debe ser alcanzado con comportamientos o pensamientos particulares. Por ejemplo, un individuo trata de parecerse a alguien que admira por las connotaciones positivas que devienen del ser este otro particular. Es un camino ya tomado y que ha sido considerado por el plano social como una excelente forma de vida, posición en el mundo o estado de ser. Al seguir este camino pre-establecido el individuo se ha adentrado en un discurso social particular en donde la duda o el escepticismo no tienen lugar ya que es opacado por las consecuencias positivas que tal camino demuestra. La duda es esencial para tomar una decisión razonada¹²³ en vez de actuar dependiendo de las consecuencias de un acto en particular. Por lo tanto la libertad no es posible con el condicionamiento.

¹²³ Es a partir de las preguntas, dudas, cuestionamientos, etc. que un individuo puede deshacer o deconstruir un constructo ya establecido y darle un nuevo valor o proponer uno nuevo.

3.2.3 Condicionamiento en masa y malestar

Para que entendamos el malestar que puede surgir en un individuo a partir del condicionamiento es importante volver al concepto de imagen estudiado en el apartado anterior. La imagen funciona a nivel de sensopercepciones por lo tanto las reacciones producidas ante estas, se encuentran matizadas por una base emocional. No hay un proceso reflexivo en la percepción de estas imágenes, ya que estas aparecen bajo ciertos patrones a los que el individuo se siente bastante familiarizado. Estas reacciones emocionales han sido por lo tanto moduladas bajo un sistema social que tiene como base el “debes”. ¿A qué se dirige este “debes”? Bajo el espectro del marketing este se dirige al parecer. Pero no es un parecer cualquiera, este está ligado a una necesidad primitiva de sentir placer y alejarse de lo aversivo. Por lo tanto la imagen se reduce a un medio de producciones emocionales. Pero es importante recalcar que una sola imagen no funciona de manera universal ante todos los individuos. La frustración en estos individuos dentro del sistema se da desde dos perspectivas, el que la percibe y la presenta. El que la percibe puede sentir cierta aversión que le mueva a alejarse del individuo que le presenta la imagen mientras que la posición del presentador exhibe una reacción más marcada ya que si este recibe una reacción aversiva por parte de otro individuo se genera una sensación de rechazo que puede devenir en un estado de alienación. Este estado no permite un condicionamiento.

He aquí la primera sensación de malestar de carácter importante en esta tesis. La contradicción generada entre seguir al pie de la letra “las reglas del juego” y obtener un resultado opuesto al esperado. (Es importante recordar que aquí se está hablando dentro de un mismo patrón de imagen). Esta primera reflexión nos ubica en la posición de pensar que “las reglas de juego” no son tan claras como se pensaba. Por lo tanto, el estudio del por qué y para qué de dichas reglas permitirá abrir la posibilidad de desecharlas como tales.

Este primer malestar está marcado por una evidencia empírica dentro del sistema de control. El segundo malestar, que se analizará a continuación, está basado en la incapacidad de congeniar el mundo circundante con los deseos del individuo. En este caso el malestar se caracteriza por un sentido de repulsión emocional hacia el mundo y una nostalgia contradictoria de un sentido de pertenencia.

3.3 Angustia, necesidad y deseo

El marketing como sistema de control instaura estos tres elementos del psiquismo como una triada inseparable ya que la una inevitablemente nos lleva a la otra, etc. Es importante señalar que el concepto de angustia no está ligada a la visión de Kierkegaard (1844), así como el término deseo no está ligado a los trabajos de Sigmund Freud (1917).¹²⁴

3.3.1 Papel de la angustia en el individuo libre y maniatado

La angustia como sensación en el individuo libre y maniatado está dirigida hacia un estado de ser diferente. Primeramente definiremos la angustia en el individuo maniatado. El individuo atado al sistema de control (en este caso el marketing) acepta los presupuestos del mismo y camina por los caminos que este le traza. Se puede observar como el individuo se va consolidando con verdades externas a él. ¿Cómo se presenta la angustia en este individuo? Para que se presente la angustia en el individuo, este debe estar sujeto a una necesidad en primer lugar. Por lo tanto, en este momento es importante recordar la teoría de los impulsos de Clark Hull (en Kazdin, 1983). Los impulsos de carácter fisiológico conforman lo que se conoce como una necesidad. Por ejemplo, punzadas en el estómago causadas por el hambre provocan un impulso a buscar alimento. Todo este proceso se puede llamar necesidad. Las necesidades según Hull (en Kazdin, 1983) se relacionan con elementos externos que deben ser evitados o buscados para la supervivencia del individuo. Ahora, Kenneth Spence (según Wikipedia) ubica que con el desarrollo de la cultura, las necesidades, así como los impulsos que los conforman se van diversificando e incluso se van produciendo nuevas necesidades. Por ejemplo, dentro del sistema de control de mercado, es una necesidad imperativa la ganancia y el gasto de dinero para mantenerse dentro de un esquema cultural en particular.

Con esta diversificación y ampliación de impulsos¹²⁵ se puede tener un mayor control sobre el individuo. Sin embargo, si se desea que estos sirvan a intereses particulares de grupos específicos, se debe direccionar, estas necesidades. A esto se va a llamar deseo. El

¹²⁴ El concepto de angustia es tomado de Sartre y el de deseo tomada de la wikipedia. La elección del concepto de deseo se debe al hecho de que no se quiere promover confusiones con el concepto construido por Freud. Además nos permite explicar cómo ciertas formas de control hacen uso de necesidades orgánicas sacando beneficio propio de las mismas.

¹²⁵ La definición de impulso es la misma que utiliza Clark Hull. Véase p.76 (Kazdin, 1983)

individuo necesita comer, pero este desea comer una hamburguesa, una ensalada, etc. Este deseo se particularizó mucho más dando el nombre de una marca al producto que se quiere consumir con lo que se sirve a los intereses de grupos de poder.

Este nombramiento de varios productos puede tener consecuencias abarcadoras, transformando un objeto neutral en una verdad. Por ejemplo, si el individuo tiene sed, este no trata de solucionar el problema bebiendo agua sin importar el origen de esta. La marca determina el grado bienestar que provoca un producto.

La angustia del individuo maniatado nace como la falta o ausencia de esta verdad. Se ha creado todo un proceso en donde una necesidad natural o inducida solo puede ser calmada por un objeto en particular. Por lo tanto, la angustia mueve al individuo a seguir una línea de acción que le permita parecerse cada vez más a la imagen arquetípica de un individuo completo.

La angustia, la necesidad y el deseo dentro de un sistema de control sirven al mismo y conforman al individuo como un ser dedicado a perseguir metas que le traigan comodidad y bienestar. El individuo cómodo se vuelve esclavo del sistema de control en la medida de que no representa ningún tipo de peligro para el mismo.

Ahora, podemos decir que la angustia en el individuo libre nace de una situación totalmente diferente ya que esta le pertenece. La necesidad y el deseo en el individuo libre están contruidos por el mismo. Las verdades ajenas se transforman en deseos particulares de un grupo de poder. Se han establecido las diferencias fundamentales, prosigamos entonces: ¿Cómo se estructura la angustia en el individuo libre? Si se recuerda lo que propone Sartre (1943) se entenderá esto de manera más clara.

El individuo manifiesta su libertad como concepto absoluto a partir de acciones elegidas por el mismo a través de toda su vida. En este sentido la libertad es inagotable. Al pensarse como ser en el mundo, toda acción que proceda del individuo va estar relacionada consigo

mismo. Esta se puede dar bajo una conciencia tética o no-tética. Cada acción que va tomando el ser humano no es una dirección al azar. Estas van construyendo proyectos de desplazamiento del sí-mismo en el mundo. Este desplazamiento modifica y configura la relación espacio-temporal entre el mundo y el individuo, es decir, estas no se extienden hasta el infinito de manera estática. Sin embargo, las proyecciones o caminos que trazamos y recorremos se ven continuamente interrumpidas por otros proyectos que surgen a partir de motivos y móviles, es decir, percepciones no-téticas del ambiente circundante y que devienen en estados de ser construido a partir de la relación entre ese momento y el sí mismo. Por ejemplo, el proyecto de un individuo (recuérdese que se habla de proyecto porque la acción del individuo está dirigida hacia el futuro), puede ser el mantenerse atento las dos horas de clase que tiene a continuación, sin embargo, a los 45 minutos de comenzada la clase este comienza a sentir sueño lo cual afecta su atención así como el compromiso con el proyecto anterior. Esta separación entre el proyecto de prestar atención en clase y el de descansar, es lo que Sartre (1943) llama instantes en su obra *El ser y la nada*. Estos instantes son los que provocan la angustia en el individuo libre ya que solo depende de él decidir entre seguir con su proyecto inicial y hacer algo al respecto como ir al baño para mojarse la cara y seguir atendiendo o abandonarse a su pupitre y tomar una siesta de 45 minutos. Es importante recalcar que sea la decisión que este tome, tiene sus consecuencias ya que si el individuo decide seguir atendiendo a la clase, perderá 45 minutos de reconfortante sueño mientras que si este decide tomar una siesta perderá 45 minutos de información aprendida que podrá ser utilizada como este crea conveniente. Este instante que se da entre dos proyectos como principio y fin produce esta angustia. ¿Qué produce este instante? La facticidad es una razón que se debe tomar en cuenta. El cuerpo del individuo así como estímulos que proceden del ambiente consolidan la facticidad. La facticidad se puede definir como la limitación de la libertad en el sentido de que hay situaciones que se presentan y que no se pueden escoger por lo que terminan convirtiéndose en condiciones de ser. Por ejemplo, el pasado es un elemento factico muy importante ya que no puede ser cambiado, sin embargo, se le puede dar un valor particular.¹²⁶

¹²⁶ Vease <http://en.wikipedia.org/wiki/Existentialism>

Volviendo al ejemplo de antes, podemos decir que si el individuo está bien descansado es menos probable que surja el cansancio como estado de ser, lo que permite que el proyecto inicial continúe en marcha como se ha establecido. Por lo tanto, la angustia tiene el papel de dar a conocer al hombre libre su condición de ser así como recordarle cómo la facticidad pone límites a esa libertad. Es importante entender esta facticidad como un acontecimiento que aparece diferente del proyecto inicial pero que no determina la elección del individuo ya que esta permanece consciente.

3.3.2 La angustia y la nada

En el apartado anterior se explicó cómo se desarrolla la angustia en el hombre libre y maniatado. Pero, queda por explicar por qué la angustia aparece en este instante entre proyectos. ¿Qué se pone en juego? La angustia evidencia la posible imposibilidad de la manifestación de un acto en particular. El proyecto que el individuo va construyendo a partir de varias acciones constituye su propia esencia, por lo que la angustia evidencia que esta esencia del individuo es constantemente inestable. Es más fácil y cómodo interpretar un papel, es decir seguir una línea de acción que me permita ser un padre, un empleado, un jefe, un chef, etc. Pero, Sartre (1943) manifiesta que estos papeles o roles tienen un carácter espacio-temporal, por ejemplo un policía deja de ser policía el momento que abandona su estación para dirigirse a su casa a descansar. Además estos roles son interpretados como obligaciones sociales o culturales que proveen cierto bienestar además de la ilusión de progreso de la comunidad. Con este comentario el autor no se refiere que el progreso sea una ilusión. Este se evidencia de manera clara en la tecnología.

El progreso no funciona de tal manera en la adquisición de roles y cómo se los juega ya que estos están plagados de concepciones de bien y mal, correcto o incorrecto, etc. Lo cual provee como ya hemos mencionado anteriormente, un control más estricto sobre los individuos. La carrera de un profesional dentro de un sistema de control no se diferencia mucho del entrenamiento de un perro bajo un condicionamiento controlado. Las acciones así como sus premios y castigos correspondientes traen un equilibrio al sistema de control que le permite sostenerse a sí mismo. Este equilibrio no significa progreso. Ahora es evidente, que por ejemplo en las fuerzas armadas el progreso tecnológico en la construcción de armas ha marcado un cambio ambiental que rodea al soldado. Pero, ¿hay

realmente diferencia, entre ser un soldado en el siglo XVII y en el siglo XXI? El encuentro constante con la muerte (como víctima y victimario) permanece. La necesidad de estas fuerzas para la el equilibrio del estado también perduran.

Esta inestabilidad esencial no se da en estos roles ya que el individuo se abandona a las manos del control del sistema que determina su posición y sus acciones, por lo tanto su esencia. Sin embargo con el surgimiento de estos instantes y la posibilidad de un nuevo proyecto, la esencia actual, o sea, el presente del individuo es reducido a la nada. Este proceso de nihilización repercute sobre el estado del proyecto ya que sea para permanecer con el mismo o cambiar a uno nuevo el individuo tiene que elegir (esta no es una elección dialéctica ya que también se puede decidir no elegir con lo que surge un tercer proyecto).

Este enfrentamiento a la nada, al presente que se deshace en un futuro diferente es lo que provoca angustia.

3.4 Verdades condicionadas

El condicionamiento es la herramienta más útil y efectiva al controlar un individuo. Ahora, no solo se pueden condicionar conductas o acciones en particular. Se puede condicionar a un individuo para que se ubique en un sistema de control. ¿Cómo se logra esto? Construyendo apreciaciones cognitivas, significaciones, sueños, etc. para luego imponérselas al individuo con medidas condicionadoras, es decir, ligando estos constructos a premios o castigos específicos. Este condicionamiento de verdades tiene efectos interesantes sobre el individuo. El más importante es una estructuración de la conciencia bastante particular y paradójica. Estos individuos condicionados están sujetos a lo que el sistema les presenta como verdades absolutas, lo cual les determina, pero estos se creen libres ya que creen poder moverse dentro del sistema como ellos quieren. Esta conciencia se diferencia de la propuesta sartreana en la medida de que esta conciencia condicionada no puede elegir.

3.4.1 El mito de Sísifo

El mito de Sísifo tiene la utilidad de presentar un panorama totalmente opuesto al que puede presentar una verdad condicionada. ¿Porqué? Las verdades que han sido condicionadas presentan un carácter absolutista que permite tener una seguridad constante, mientras que el mito de Sísifo presenta lo que se puede definir el sentido del sin-sentido. Este sin-sentido se ubica desde Camus (1942) no como una sensación desesperanzadora (El objetivo del ensayo de Camus (1942) es evitar el suicidio aceptando esta condición de sin-sentido). El sin-sentido propuesto por Camus (1942) manifiesta que la familiaridad que el individuo puede sostener con el mundo que le rodea es ilusoria ya que este mundo en el que se encuentra está compuesto por conceptos humanos que no pueden determinar la realidad. Por lo tanto podemos decir que este se encuentra en la posición de crear nuevos valores y acepciones sobre la realidad. La diferencia fundamental de esta apreciación a la de Nietzsche (1885) es que Camus (1942) no puede definir como verdad a sus nuevos valores ya que estos son absurdos; la búsqueda de la verdad cae en el sin-sentido. En Nietzsche (1885), la verdad puede ser posible en la medida de que explique la condición del individuo en un espacio y tiempo específicos. Toda la vida que un ser humano puede tener está destinada a derrumbarse así como la roca de Sísifo está destinada a volver a rodar de vuelta. Sobre esta propuesta Camus (1942) dice “Toda la alegría silenciosa de Sísifo consiste en eso. Su destino le pertenece. Su roca es su cosa. Del mismo modo, el hombre absurdo, cuando contempla su tormento, hace callar a todos los ídolos.”¹²⁷

Esta situación no se puede presentar en el individuo condicionado ya que esto significaría la muerte de su esencia. Este individuo construye su vida bajo preceptos y verdades que le determinan y seguirán determinándole hasta el día de su muerte. Sus metas, proyectos, sueños son demasiado valiosos ya que abren la puerta a su felicidad futura que nunca llega. Por ejemplo, un individuo se presenta con un nombre, historia, linaje, religión, tendencia política, gustos, etc. Como si todo este determinara quien es en realidad. Yo no puedo ser de otra manera ya que así me han construido, dice el esclavo consciente de su esclavismo. Las partes de este constituyen su ser de una forma fundamental. Se derrumba como una torre mal construida si quitamos un ladrillo de su estructura.

¹²⁷ Camus, Albert. *El mito de Sísifo*. Editorial Losada. Buenos Aires. Tercera edición en libro de bolsillo. 1985. Pág 61

Por lo tanto, lo que Camus (1942) propone es que la estructura no es lo importante, esta se va a derrumbar de todas formas, lo que es importante es este construir infructuoso así como es importante para Sísifo el rodar de su roca que no tiene ninguna funcionalidad intrínseca. Es por esta razón que Camus (1942) determina implícitamente en su obra como el mantener una esencia toda la vida nos limita la misma. No por eso la vida tiene más sentido, sin embargo el individuo se ubica en el “campo de lo posible.”¹²⁸ El espacio cultural que permite para Camus (1942) poder experimentar tantas posiciones y realizar tantas acciones como les sea posible sin prohibiciones es el arte. En el teatro, por ejemplo, un actor puede actuar, sentir y posicionarse como un personaje específico durante una hora y hacer lo mismo la siguiente semana con otro personaje. Se vive una vida entera en esta hora.

3.4.2 El individuo condicionado y la ceguera a la nada

La nada, así como la define Sartre (1943) forma parte del proceso de nihilización que permite actuar para el futuro, es decir, modificar la realidad. Sin embargo, esta se encuentra oculta ante la mirada del individuo condicionado. ¿Por qué? Para responder esta pregunta, se retomara ciertos aspectos de los estudios de Tolman (en Kazdin, 1983) sobre el condicionamiento y los procesos de significación. Tolman (en Kazdin, 1983) fue un autor de gran importancia en la historia del conductismo ya que introdujo las apreciaciones cognitivas como fundamentales. Ahora, estas apreciaciones cognitivas de la realidad pueden explicar cómo se instauran estas verdades condicionadas en los individuos.

Los procesos de significación y cogniciones del individuo tienen una utilidad según Tolman (en Kazdin, 1983). Esta utilidad se establece como una forma de resolver problemas o llegar a metas. Pero aquí vale la pena aclarar el hecho de que estas metas son inducidas por el ambiente, nunca por el individuo. Es en esta instancia en donde podemos decir que no hay conciencia en estas apreciaciones cognitivas ya que funcionan de manera mecánica. Por ejemplo, un individuo puede establecer un mapa cognitivo que le permita desenvolverse de la manera más eficaz posible y llegar a la meta, que podría ser conseguir comida.

¹²⁸ Camus, Albert. *El mito de Sísifo*. Editorial Losada. Buenos Aires. Tercera edición en libro de bolsillo. 1985. Pág 1

En este sentido, la función cognitiva del individuo está al servicio de los sistemas de control. El individuo no reflexiona sobre su estado de ser o las decisiones que toma (o en el caso del individuo condicionado, las decisiones que están siendo tomadas por él), solo sigue este camino cognitivo conductual que le permite llegar a una meta en particular.

La mirada del individuo condicionado no va a encontrar la nada, ya que este se encuentra atado a su esencia y a su pasado, él no puede volverse nada un instante para ser un futuro posible. Por lo tanto en el individuo condicionado no hay cambio. Se maneja con los mismos valores toda la vida pensando que es el mismo cuando en realidad es el modelo número x de cierto arquetipo. Esta virtud estática se ve consolidada cuando se aprisiona a la reflexión. El individuo funciona reactivamente, es decir, bajo parámetros externos que no permiten reflexión.

Esta noción de la cognición se ve consolidada más con los aportes de Ellis (en Kazdin, 1983) y Beck (en Kazdin, 1983). La idea de que la cognición debe ser dirigida hacia la razón para la instalación de bienestar en nuestro ser, es generalizadora y simplista. Ellis (en Kazdin, 1983) demuestra tener cierta confusión con los términos lógica y razón lo que provoca esta visión simplista sobre el individuo. La razón es mucho más abarcadora y puede tener efectos muy diversos sobre una situación. Por ejemplo, mediante la razón yo puedo llegar a la conclusión de que es necesario terminar mi vida.

Ya que se ha establecido el condicionamiento en el individuo, así como su *modus vivendi* y sus bases ideológicas, se procederá a discutir sobre el individuo condicionado y el papel que este debe jugar.

3.5 Papel del individuo en la actualidad

El individuo en la actualidad juega el papel que se le presente. La vida de este consta de reacción tras reacción que le lleva a una vida clara y lúcida, sin embargo, algo no encaja. Ese algo es la libertad del individuo. Watson (1930) una vez dijo que si se quiere hacer de un individuo el mejor pianista del mundo a pesar de que tiene manos atrofiadas, se necesitaría hacer un piano que encaje en esas manos. Este es un problema técnico. El

aprendizaje y las dificultades que estén presentes al adquirir ciertas habilidades solo pueden ser tomados en cuenta si se ha establecido que la decisión de iniciar dicho aprendizaje es individual.

3.5.1 ¿Es el individuo auténtico?

Para responder esta pregunta, se debe definir la autenticidad:

“A lo que se refiere por autenticidad, es que en el actuar, uno debería actuar como es, no como uno actúa o como los genes o cualquier otra esencia requiera. El acto auténtico es el que está de acuerdo con la libertad propia. Ahora, como la condición de la libertad es la facticidad, esta debe estar de acuerdo con la facticidad propia, pero esto no quiere decir que la facticidad determina las acciones de uno mismo (en el sentido de que alguien pudiera culpar un factor externo por la decisión tomada).”¹²⁹

Esta concepción de la autenticidad nos permite realizar ciertas críticas y aclaraciones sobre el actuar del individuo. Primeramente, es importante decir que esta libertad no implica vivir separado de la civilización o la cultura. Al contrario, estas dos instancias humanas conjuntamente con el lenguaje son necesarias para que el individuo pueda formular sus decisiones. Por lo tanto, alguien podría decidir trabajar para una corporación financiera y permanecer como un ser auténtico, siempre y cuando él haya sido el que tome la decisión.

La decisión es un punto crítico en la libertad del individuo pero esta se ve coartada en el individuo condicionado. El sistema de control funciona de tal manera que “chantajea” al individuo cuando este trata de elegir algo. Este “chantaje” se da en elecciones en donde el sistema pueda verse afectado de alguna manera, por la diferencia. Esta diferencia, manifestación concreta de la subjetividad, no tiene lugar en mundo de leyes, de bien y mal, de normal y anormal, etc. Es importante recordar que este “chantaje” no funciona a partir de la violencia o del castigo. El condicionamiento positivo es la herramienta principal que se utiliza por parte de los grupos de control. Con esta herramienta se consigue instaurar la “verdad” de que lo que el individuo quiere solo puede ser dado por este sistema, por lo

¹²⁹ http://en.wikipedia.org/wiki/Existentialism#Authenticity_and_inauthenticity, entrada domingo 11 de abril

tanto todas las demás opciones representarían un camino al dolor y a la soledad. Los agentes de este sistema de control por lo tanto son personas cercanas al individuo comenzando por su familia, su círculo de amigos y terminando en representantes de la ley, etc.

La facticidad queda en entredicho, especialmente desde el punto de vista del marketing. La venta de la felicidad mediante todos estos productos universaliza lo fáctico en el individuo. Por ejemplo, en relación con el cuerpo, se dice que todos tenemos la posibilidad de tener este cuerpo prototípico y deseado por todos. Esto no es necesariamente cierto ya que la facticidad así como la subjetividad tiene matices diferentes en todos nosotros y estas dos instancias están íntimamente relacionadas. Por ejemplo, hacer ejercicio para tener un mejor cuerpo puede ser para una persona una actividad angustiante y paralizante a pesar de tener un cuerpo que pueda ser moldeado fácilmente. De igual manera puede haber una persona que tenga una condición cardíaca que no le permita hacer ejercicio de una manera tan intensa por lo que los resultados obtenidos nunca van a ser satisfactorios.

Tomando estas dos instancias, la decisión y la facticidad como punto de partida para la autenticidad del individuo, podemos concluir que el individuo condicionado no es auténtico. Este individuo es chantajeado e ilusionado.

3.5.2 La responsabilidad del individuo condicionado ¿Existe?

Podemos decir que la responsabilidad del hombre condicionado es difícil de definir ya que no se presenta de manera clara. El esclavo sabe que le debe lealtad a su amo, por lo tanto este es responsable de esta lealtad al igual que el individuo en un sistema totalitario es responsable del progreso del estado o de un partido. El individuo condicionado no tiene un deber claro. Este puede decir que es responsable de él mismo pero mientras esté bajo un condicionamiento tanto de conductas como de cogniciones, este realmente no es responsable de sí mismo. Ahora, esto es lo que permite el éxito del condicionamiento como herramienta de control, controlar un individuo sin saber que está siendo controlado. La responsabilidad en él se ha perdido, no existe. El individuo se ha convertido en una copia de un arquetipo, uno más que permite que se sostenga fenómenos propios del marketing y de los sistemas de producción. El individuo se convirtió en un maniquí.

3.6 Ética y condicionamiento

Estos dos términos son irreconciliables. Al violentarse o condicionarse la voluntad y por lo tanto anularse la libertad de un individuo se ha despojado al ser humano de su humanidad. El condicionamiento en masa busca la igualdad y por lo tanto un control más factible de los individuos, este proceder no se puede sostener bajo ningún tipo de ética.

¿Esto significa que los propuestos de la teoría cognitiva conductual deban anularse? La respuesta es no. A pesar de que propuestas como la de Watson (1930) y Skinner (1971) han fundamentado y extendido el uso de marketing y la han transformado de una herramienta de venta en un sistema de control, no se puede dejar de observar la utilidad de los estudios sobre el aprendizaje realizados por Thorndike (en Kazdin, 1983), así como el estudio del condicionamiento en ambientes naturales elaborado por Sechenov (1863), para luego ser estudiado empíricamente por el resto de teóricos que se han revisado en esta tesis.

El aprendizaje debe considerársele como una forma de alcanzar una habilidad o un estado de ser particular, nada más. El individuo no es mecánico, este puede escoger su camino y recorrerlo como él crea conveniente. El decide que aprender y como aprenderlo (esto no quiere decir que hay tantas formas de aprendizaje como hay individuos). El aprendizaje está matizado por varios patrones (como la practica o el razonamiento) pero cada individuo le da un valor particular¹³⁰ a cada aspecto del mismo. Es, este valor particular que le permite al individuo tener un acercamiento subjetivo a lo que se aprende. Podemos concluir que la forma de ayudar a alguien a encontrar una forma de aprender que se adapte a este y a sus necesidades es un buen camino para desarrollar, ya no una ética del condicionamiento, sino una ética del aprendizaje.

¹³⁰ Este valor particular determina el resultado de dicho aprendizaje así cómo la dirección del mismo.

CONCLUSIONES

Primeramente, se mostró el camino que recorrió la reflexología a partir de una insatisfacción con la percepción animista y dualista sobre el individuo. El recorrido histórico de la reflexología que se llevó a cabo en esta disertación mostró en primer lugar a Sechenov (1863) que introdujo el concepto de reflejo en las acciones voluntarias de los seres humanos. Esta hipótesis fue llevada a cabo en la práctica por Pavlov (1986) y Bekhterev (en Kazdin, 1983) que la lograron comprobar en animales y personas. Luego se explicó la posición de Thorndike (en Kazdin, 1983) frente al aprendizaje y la diferencia que ésta sostiene con el condicionamiento clásico basado en el fenómeno de ensayo y error así como en la ley de la práctica.

En segundo lugar, se continuó con este recorrido histórico detallando el progreso histórico del conductismo en los Estados Unidos, sin embargo, también se puntualizó la formación del condicionamiento en masa a partir de un cambio sin precedentes en el marketing. Este giro, produjo cambios a nivel de multitud e individual que se detallaron describiendo los efectos que han tenido en nuestra era, especialmente con el determinismo que implica seguir ciertos lineamientos exteriores a uno mismo.

En tercer lugar, se explicó desde qué conceptos del existencialismo iba a partir la crítica y se propuso que la visión del individuo que desde hace tanto tiempo había eludido el conductismo y el cognitivismo debía ser tomada en cuenta ya que el estudio de la conducta del mismo iba a determinar su esencia. Bajo este propuesto se estudio la relación del individuo con el ambiente y se criticó la propuesta reactiva que manifestaba el conductismo. Esta crítica a la posición reactiva del individuo abrió las puertas para que se pudiera establecer el concepto de libertad y sobre todo cómo el individuo puede sostenerse como un ser libre.

La disertación logró alcanzar su objetivo general ya que se realizó un estudio histórico de la teoría cognitiva conductual, lo cual permitió formular el desarrollo de las técnicas de condicionamiento en masa tomando en cuenta los intereses de la época en que fue creada. Esto logró ubicar la crítica desde el existencialismo de una manera más puntual ya que los conceptos desde los que parten la crítica son dirigidos hacia los fundamentos del condicionamiento así como los efectos que estos tienen sobre los individuos.

BIBLIOGRAFIA

- Buckley, Kerry W. *Mechanical man*. The Guilford Press. New York. First Edition. 1989
- Camus, Albert. *El mito de Sísifo*. Losada. Buenos Aires. Segunda Edición. 1985
- Kazdín, Alan E. *Historia de la modificación de conducta*. Editorial Desclée de Brouwer. España. Primera edición. 1983
- Nietzsche, Frederich. *Twilight of the idols*. Oxford University Press. New York. Second Edition. 2009
- Nietzsche, Frederich. *Así hablaba Zaratustra*. Alianza Editorial. Madrid. 2005.
- Pavlov, Iván. *Fisiología y Psicología*. Alianza Editorial. Madrid. Séptima Edición. 1986
- Sartre, Jean Paul. *El ser y la nada*. Losada. Buenos Aires. 2005.
- Sartre, Jean Paul. *La Nausea*. Editorial Losada. Buenos Aires, Argentina. Primera edición en esta colección. 2003
- Sechenov, I M. *Los reflejos cerebrales*. Fontanella. Barcelona.
- Skinner B F. *Más allá de la libertad y la dignidad*. Fontanella. Barcelona. 1972
- Watson J B. *Las emociones del niño pequeño*. Editorial Paidos. Buenos Aires.
- Watson J B. *El Conductismo*. Editorial Paidos, Buenos Aires, Segunda Edición, 1955
- <http://www.psicologia-online.com/ESMUbada/Libros/Suenos/suenos5.htm>
- <http://en.wikipedia.org/wiki/Absurdism>
- <http://en.wikipedia.org/wiki/Angst>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Necesidad>
- http://en.wikipedia.org/wiki/Freedom_%28philosophy%29
- <http://en.wikipedia.org/wiki/Organism>
- <http://en.wikipedia.org/wiki/Existentialism>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Conciencia>
- http://es.wikipedia.org/wiki/Condicionamiento_clasico

http://es.wikipedia.org/wiki/Condicionamiento_operante

<http://es.wikipedia.org/wiki/Conducta>

http://es.wikipedia.org/wiki/Ensayo_y_error

http://es.wikipedia.org/wiki/Modificaci%C3%B3n_de_conducta

<http://es.wikipedia.org/wiki/Progreso>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Reflejo>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Voluntad>

<http://en.wikipedia.org/wiki/Empirism>

http://en.wikipedia.org/wiki/Vladimir_Bekhterev

http://en.wikipedia.org/wiki/Habit_%28psychology%29

http://en.wikipedia.org/wiki/Clark_Hull

http://en.wikipedia.org/wiki/Cognitive_psychology

